

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS**



TESIS:

“FACTORES PSICOEDUCATIVOS QUE AFECTAN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR, EN SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN BÁSICA, TURNO VESPERTINO, EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DEL ÁREA URBANA, PERTENECIENTES AL DISTRITO 0215, DEL MUNICIPIO DE CHALCHUAPA DEPARTAMENTO DE SANTA ANA, DURANTE EL AÑO LECTIVO 2014.”

PRESENTADO POR:

**CAZÚN HENRÍQUEZ, NORMA ELIZABETH
FLORES HERNÁNDEZ, FERNANDO RENÉ DAVID
HERNÁNDEZ CASTRO, MAYRA ELIZABETH
LINARES, MARÍA AUXILIADORA**

**PARA OPTAR AL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

DOCENTE DIRECTOR:

MAESTRO SIMÓN OTILIO ZELAYA DÍAZ

JUNIO 2015

SANTA ANA

EL SALVADOR

CENTRO AMÉRICA

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO

VICE-RECTOR ACADEMICO:

MSD. ANA MARIA GLOWER DE ALVARADO

VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO:

MAE. OSCAR NOE NAVARRETE ROMERO

SECRETARIO GENERAL:

DRA. ANA LETICIA ZA VALETA DE AMAYA

FISCAL GENERAL:

LIC. FRANCISCO CRUZ LETONA

DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS:

MSC. CLAUDIA MARIA MELGAR DE ZAMBRANO

**UNIDAD DE INVESTIGACION FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE
OCCIDENTE:**

ING. MARIO ROBERTO GARCIA MARTINEZ

**AUTORIDADES DE LA FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE
OCCIDENTE**

DECANO:

LIC. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA

VICE-DECANO:

ING. WILLIAM VIRGILIO ZAMORA

SECRETARIO:

LIC. VICTOR HUGO MERINO QUEZADA

**JEFE DE DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y
LETRAS:**

DR. MAURICIO AGUILAR SICILIANO

COORDINADOR GENERAL DE PROCESO DE GRADO:

MSC. ÁLVARO PORFIRIO ORTIZ

DOCENTE ASESOR:

MSC. SIMÓN OTILIO ZELAYA DÍAZ

AGRADECIMIENTOS.

A DIOS TODOPODEROSO: Por haberme dado el valioso regalo de la vida y la enorme bendición de tener a mi lado a mi familia en todo momento y en todas circunstancias, por acompañarme y guiarme a lo largo de mi carrera siendo mi fortaleza en los momentos difíciles, llenándome de aprendizajes, retos, experiencias, fe y amor. Indiscutiblemente tu plan es perfecto. La Honra y la Gloria sean para ti.

A MI MADRE ÁNGELA: Por estar siempre a mi lado siendo mi bastón, mi apoyo incondicional, por creer en mí y nunca permitir que me diera por vencida, por sus regaños y consejos. ¡Gracias mamá, por haberme entregado con su lucha incansable la mitad de su alma! ¡Mi amor y gratitud son eternas para usted!

A MIS HERMANOS OSIRIS AZUCENA Y ENRIQUE ALEXANDER: Por ser una parte importante de mi vida, por crecer a mi lado y llenar mi vida de alegrías y amor. ¡Gracias por ser mis hermanitos! ¡Los amo a los dos!

A MAMÁ BERTA: Porque siempre ha estado ahí para mí, siendo más que mi abuela, mi segunda mamá. Por ser una parte importante de mi vida. ¡Gracias!

A MIS COMPAÑEROS DE TESIS: Que éste sea solo el comienzo queridos compañeros de una carrera llena de éxitos y de experiencias gratificantes siempre con el objetivo de hacer de éste un mundo mejor. ¡Bendiciones!

A LICDO. SIMÓN ZELAYA: Por su valioso apoyo en nuestra meta para convertirnos en psicólogos. ¡Gracias por todo! ¡Dios Bendiga su camino!

NORMA ELIZABETH CAZÚN HENRÍQUEZ.

AGRADECIMIENTOS.

A DIOS: Por darme la fortaleza para superar los obstáculos, paciencia para superar la oscuridad en momentos de dificultad y sabiduría para guiar mi camino.

A MI ESPOSA: Por ser paciente conmigo, por su amor y cariño además de acompañarme siempre en la lucha y por no dejarme perecer en los momentos de dificultad.

A MI HIJO: Que a pesar de ser un bebé me dio muchas sonrisas y alegrías que me ayudaron a encarar con entereza este desafío.

A MI FAMILIA: Por apoyarme en todo momento, ser el bastón que me mantuvo en pie durante todo este proceso y siempre darme ánimos para seguir adelante.

A MIS COMPAÑEROS DE TESIS: Por permanecer juntos a pesar de las adversidades y por compartir muchas experiencias. Mis abrazos y agradecimientos.

A LICDO. SIMÓN: Por guiarme como un padre en mi formación académica y por darme la confianza de ser su amigo.

FERNANDO RENÉ DAVID FLORES HERNÁNDEZ.

AGRADECIMIENTOS:

A DIOS: Por ser mi motivo y volverme realidad este sueño, pues me diste el valor, las fuerzas, el coraje, los medios y todo cuanto necesité para lograrlo. ¡Gracias Dios mío por tu fidelidad! Sabes que te amo y a ti sea toda la gloria y toda la honra siempre.

A MI HIJO EMMERSSON: Eres la alegría de mi vida. Sin tu paciencia, comprensión, cariño y apoyo no habría llegado. ¡Gracias mi amor, por todo el sacrificio que hicimos juntos! ¡Lo logramos!

A MIS PADRES, CARLOS Y MIRIAM: Quienes me apoyaron y animaron en todo tiempo. Definitivamente, son una bendición en mi vida. ¡Gracias por acompañarme siempre! ¡Los amo!

A MIS HERMANOS, CUÑADA Y SOBRINAS: Porque siempre estuvieron cuando les necesitaba. ¡Gracias por unir su esfuerzo al mío!

A MI PROMETIDO: Pues apareciste en el tiempo justo y te volviste mi héroe en momentos de debilidad, gracias por tu apoyo incondicional. Es tiempo de seguir alcanzando nuestros sueños juntos. Te amo.

A MIS COMPAÑEROS DE TESIS: Por todas las vivencias que compartimos, pues luego de esta aventura cuento con nuevos amigos. ¡Qué Dios les bendiga siempre!

A LICDO. SIMÓN: Por haber asumido y enfrentado este reto junto a nosotros.

MAYRA ELIZABETH HERNÁNDEZ CASTRO.

AGRADECIMIENTOS.

A DIOS: Por permitirme llegar hasta acá y estoy segura que sin Él nada de esto habría sucedido. No existen palabras para agradecer sencillamente: ¡TE AMO!

A MIS MADRES NOEMÍ Y AMELIA: Por ser mi inspiración y que con su esfuerzo me sacaron adelante día con día. Dios me las dio perfectas y si volviera a nacer las quiero a ustedes, sin lugar a duda, sé que se sienten orgullosas de mí. ¡Las amo!

A MI NOVIO FRANK: Por ser un pilar importante en esta etapa de mi vida. Me demostraste que sí existes en las buenas y en las malas. ¡Gracias amor!

A MIS TÍOS ROLANDO Y EUGENIO: Por confiar en mí y ayudarme en todo lo que pudieron. Los considero mis padres y agradezco cada uno de sus valiosos consejos que me han ayudado a lo largo de mi vida.

A VERÓNICA: Por ser como mi hermana y por haberme ayudado tanto. ¡Gracias, te quiero mucho!

A MI HERMANO RUDY Y MIS SOBRINOS KIMBERLY, ENMANUEL E IBSEN: Por llenar mis días de alegría y a quienes les debo un ejemplo de superación.

A MI TÍA REINA: Por haber sido parte de mi formación académica. Gracias.

A MIS COMPAÑEROS DE TESIS: Por ser personas llenas de virtudes y defectos, porque convivimos y aprendimos a vencer los obstáculos. Los extrañaré...

A LOS DOCENTES: Que fueron parte de mi formación y a los que de una u otra forma se involucraron en este proyecto.

A LIC. SIMÓN: Por ser parte de este equipo.

MARÍA AUXILIADORA LINARES.

ÍNDICE

RESUMEN	XI
INTRODUCCIÓN	XII
CAPITULO I:	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	15
1.1. Situación problemática	15
1.2. Justificación	17
1.3. Objetivos	20
1.4. Preguntas de investigación	20
CAPITULO II:	
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	21
2.1. Factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar	21
2.1.1. Actitud del profesorado	22
2.1.2. Relaciones interpersonales	26
2.1.3. Organización de la labor educativa	29
2.1.4. Medidas disciplinarias	31
2.2. Disciplina escolar	37
CAPITULO III:	
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	42
3.1. Preguntas de investigación	42
3.2. Categorías de investigación	42
3.3. Tipo de investigación	43
3.4. Población y muestra	44
3.5. Instrumentos de recolección de información	45
3.6. Procedimiento metodológico	46

CAPITULO IV:	
INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	48
4.1. Actitud del profesorado	48
4.2. Relaciones interpersonales	58
4.3. Organización de la labor educativa	63
4.4. Medidas disciplinarias	70
CAPITULO V:	
CONCLUSIONES.....	79
CAPITULO VI:	
REFERENCIAS.....	84
CAPITULO VII:	
ANEXOS.....	86
7.1. Propuesta de identificación y abordaje de disciplina escolar	87
7.2. Solicitud de permiso para realizar la investigación	111
7.3. Instrumentos de recolección de información	115

ÍNDICE DE TABLAS

1. Respuestas del profesorado sobre las actitudes en la formación de disciplina escolar.....	49
2. Respuestas del alumnado sobre las actitudes en la formación de disciplina escolar.....	53
3. Respuestas del profesorado sobre las relaciones interpersonales en la formación de disciplina escolar.....	58
4. Respuestas del alumnado sobre las relaciones interpersonales en la formación de disciplina escolar.....	61
5. Respuestas del profesorado sobre la organización de la labor educativa en la formación de disciplina escolar.....	63
6. Respuestas del alumnado sobre la organización de la actividad de estudio en la formación de disciplina escolar.....	67
7. Respuestas del profesorado sobre las medidas disciplinarias en la formación de disciplina escolar.....	70
8. Respuestas del alumnado sobre las medidas disciplinarias en la formación de disciplina escolar.....	73

RESUMEN.

La presente investigación es un estudio sobre los factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar a nivel de segundo ciclo de educación básica, realizada en instituciones educativas del sector público y del área urbana. Con ésta, se pretende identificar dichos factores e indagar su incidencia en la formación disciplinaria del alumnado, considerando para ello, la actitud del profesorado hacia su labor educativa, al alumnado y a la disciplina; así también, la relación entre docentes y estudiantes, la organización de la labor educativa y las medidas disciplinarias establecidas. Además, consiste en un estudio de tipo exploratorio y que se realiza de forma cualitativa; para ello, se utiliza el tipo de muestreo intencional, de los cuales se obtienen los datos en los instrumentos de recolección de información. Siendo así, que los resultados advierten sobre la significativa y evidente participación que los factores psicoeducativos poseen en la formación integral de los educandos.

De ahí, se anexa una propuesta como instrumento de evaluación psicopedagógica, elaborada a partir de la fundamentación teórica de la presente investigación y de su relación con la información obtenida; dicha propuesta tiene como propósito permitirle al profesorado la identificación y abordaje de la disciplina escolar, para diseñar un plan de acción que facilite y contribuya a la formación disciplinaria.

INTRODUCCIÓN.

La escuela es de suma importancia como agente socializador que tiene como compromiso desarrollar competencias en los educandos, de tal forma que logren insertarse en la sociedad y se conduzcan correctamente dentro de ella. De ahí, radica la necesidad de formar dentro de las aulas educativas los patrones conductuales en los escolares que contribuirán a su formación integral considerando los elementos que inciden sobre ellos y que están presentes en el proceso de educación formal.

La presente investigación se plantea bajo el tema de estudio: *Factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar, en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, en instituciones educativas públicas del área urbana, perteneciente al Distrito 0215, del Municipio de Chalchuapa Departamento de Santa Ana, durante el año lectivo 2014*, la cual tuvo como propósito identificar dichos factores e indagar sobre ellos dentro de los diferentes centros escolares que se analizaron. Para ello, se realiza un estudio cualitativo y de tipo exploratorio.

Los factores psicoeducativos indagados que contribuyen en la formación educativa e integral de los escolares, con énfasis en la formación de la disciplina escolar son:

- La actitud de los docentes hacia la labor educativa, a la disciplina y al alumnado.
- Las relaciones interpersonales a través de la comunicación y confianza entre docentes y estudiantes, así como las actividades realizadas para fortalecer los vínculos con el alumnado.
- La organización de la labor educativa realizada por el profesorado por medio de la planificación didáctica, estrategias de motivación a los escolares y la atención de acuerdo a sus particularidades.
- Las medidas disciplinarias a través de las estrategias comunes establecidas en la institución para su abordaje y las utilizadas por los

docentes dentro del aula, incluyendo aquellas que estimulen las conductas adecuadas.

Estos factores se abordan en el presente documento, que se secciona por capítulos, los cuales comprenden las siguientes divisiones, en su orden:

Capítulo I. Planteamiento del problema, que contiene la situación problemática identificada a partir de la observación, justificación, objetivos perseguidos y preguntas planteadas del mismo para su ejecución.

Capítulo II. Marco teórico-conceptual, el cual contiene la base que sustenta el desarrollo y análisis de la investigación.

Capítulo III. Metodología de la investigación, en el se exponen las hipótesis y las variables que operan en el proceso, además describe el tipo de investigación, delimita la población y muestra, estableciendo sus criterios de selección, los instrumentos utilizados para la recolección de datos y el procedimiento metodológico utilizado.

Capítulo IV. Interpretación de resultados, en el cual se sistematiza la información recopilada en los instrumentos de recolección de datos, se compara la teoría científica con dicha información, estableciendo la relación que existe en tal razonamiento, brindando respuesta a las preguntas planteadas por cada factor estudiado.

Capítulo V. Conclusiones, que exponen las ideas centrales de los resultados finales de la investigación y comprueban las hipótesis.

Capítulo VI. Referencias, que especifican las fuentes de información utilizadas para el diseño y ejecución del proceso.

Y por último, el Capítulo VII. Anexos, en éste se adjunta una propuesta para la identificación y abordaje de disciplina escolar, que tiene como propósito ser una herramienta al maestro para que pueda auxiliarse en el manejo de la

disciplina escolar; las solicitudes presentadas a las instituciones educativas y los instrumentos de investigación utilizados.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 Situación problemática.

Actualmente en la sociedad salvadoreña, se evidencian muchas situaciones problemáticas como pobreza, delincuencia, contexto de violencia y desventajas sociales, entre otros, que a diario son informados a través de los medios de comunicación masiva.

Esta situación tiende a provocar repercusiones negativas en el contexto salvadoreño en general y particularmente en el del municipio de Chalchuapa, el cual incide a su vez en la niñez, quienes en su mayoría son estudiantes que asisten a los centros escolares que corresponden al Distrito 0215 de dicho municipio, donde no se descarta la posibilidad que lo ocurrido en el entorno social influya en éstos por ser una población vulnerable, de tal forma que manifiesten comportamientos indisciplinados.

Sobre ello, se suelen observar actitudes y comportamientos del alumnado que alteran el desarrollo de las clases e interrumpen la eficacia en el proceso educativo, entre los que se mencionan: A los escolares que desobedecen al profesorado e incumplen las normas establecidas, ofenden y riñen con sus compañeros, cumplen con las reglas únicamente en presencia de los docentes, o sus comportamientos dependen con quien se encuentren; desconocen las normas de conducta, desafían la autoridad, no tienen motivación hacia el estudio u otros; evidenciándose así, comportamientos que carecen de disciplina escolar.

En este sentido, es tarea del sistema educativo en conjunto con la familia y la sociedad, contribuir a generar un clima de armonía que permita a los escolares la adquisición de pautas de comportamiento de autocontrol y autodirección consciente; fomentando además, un espacio en donde puedan

desarrollar sus habilidades y potencialidades, mientras adquieren los conocimientos científicos que en cada nivel educativo se le van proporcionando.

Para ello, el profesorado desempeña un rol importante en la formación integral de los estudiantes, el cual conlleva un compromiso en la identificación y abordaje acertado de conductas que afectan el proceso educativo. Tal compromiso puede encontrarse con dificultades, sobre todo en lo concerniente a realizar acciones que requieren el conocimiento básico de otras ciencias especializadas que analizan y explican las causas de los comportamientos como la psicología; debido a que en el desempeño docente el abordaje de la disciplina escolar es realizado principalmente a partir de la experiencia y la intuición del profesorado, más que de una teoría científica que establezca los lineamientos a seguir.

Por otra parte, la disciplina escolar es afectada además, por diferentes factores de índole psicoeducativo, los cuales se encuentran vinculados en el desarrollo del proceso educativo y entre los que sobresalen: Las actitudes de los docentes, las relaciones interpersonales que se establecen tanto entre el profesorado con los educandos, como entre pares de estudiantes, la organización de la labor educativa por parte de los docentes y las medidas disciplinarias que se aplican.

La carencia de dichos factores psicoeducativos puede provocar a que se encuentren aulas desorganizadas, desordenadas e indisciplinadas. Al respecto, Slávina (1979) plantea que la forma como el alumnado interprete la actitud de los docentes hacia ellos, influye directamente en los comportamientos de éstos, que puede conllevar a malas relaciones interpersonales entre ambos, afectando la disciplina como producto de actitudes erróneas y fuertes reacciones emocionales hacia la escuela y el estudio; asimismo, la falta de organización de la labor docente propicia que en el aula se manifiesten comportamientos indisciplinados provenientes de la desmotivación, el aburrimiento y la ociosidad en clases. Y por último, la falta de aplicación efectiva

de las medidas disciplinarias y de su abordaje limita que el escolar asimile como propias las normas de conducta.

Por todo lo anterior, se puede observar que la problemática que altera la disciplina escolar, es un fenómeno que debe ser abordado desde la identificación de sus causas, hasta brindar un seguimiento acertado para su correcta formación. Por ello, ante tal situación surge la pregunta: ¿Qué factores psicoeducativos afectan la disciplina escolar en estudiantes de segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, de los Centros Escolares “Guadalupe Retana Herrera”, “Francisco Ignacio Cordero”, “Benito Juárez” y “Simón Bolívar” del Municipio de Chalchuapa?

1.2 Justificación.

En el contexto social en que se encuentra inmerso el sistema educativo nacional considera como sus principales problemas la deserción, sobreedad, repitencia y ausentismo escolar (Ministerio de Educación, 2011); indicadores que son observables en los centros escolares que fueron estudiados y que a su vez es notorio que se cometen faltas que quebrantan la disciplina escolar entorpeciendo la marcha satisfactoria del proceso educativo, además de no propiciar un clima armonioso, motivación al estudio, o acatar las normas de conducta establecidas.

En gran medida, muchos de estos problemas no han podido ser solventados a lo largo de la historia, a pesar de las diferentes reformas educativas que han procurado en sus épocas la mejora de la educación integral en el estudiantado. Así se puede señalar que actualmente, el Plan Social Educativo “Vamos a la Escuela” plantea un modelo que posee entre sus ejes centrales un fuerte componente de formación humanística y de convivencia social.

Esto plantea una nueva propuesta educativa con respecto a la disciplina escolar, la cual procede de modelos antiguos que han estado impregnados del conductismo, teoría en la que según Freire (1970) los niños y las niñas son receptores de los conocimientos de manera pasiva y donde los docentes son quienes “controlan” su disciplina a través de refuerzos y estímulos; a un nuevo modelo formador de una disciplina consciente, pues plantea que el alumnado mismo sea el actor principal en el proceso educativo, que para ello es determinante su manera de proceder en éste.

Por ello, es necesario explorar el papel que desempeña el profesorado en la disciplina de los escolares, y debido a que es un ente fundamental en el proceso educativo en el alumnado, lo que les permitirá insertarse a la sociedad con un modelo moral y ético que les permita no solo desenvolverse en ella, sino ser un ente crítico, reflexivo y participe de la transformación de la realidad que les rodea.

Sin embargo, a menudo se suele observar dentro de los centros escolares niños atrasados académicamente, con deterioro de valores morales, pasivos en la participación del desarrollo de las clases e indisciplinados. Ante esta diversidad que afecta el proceso educativo, el profesorado en muchas ocasiones se ve limitado para intervenir efectivamente, pues al desconocer las causas surge la tendencia de delegar responsabilidades a factores ajenos a la escuela y al rol que éstos desempeñan, permitiendo que pase desapercibido el importante aporte que su figura posee para contribuir a la solución de estos problemas o en el mejor de los casos evitar que aparezcan.

Siendo así, que según como sea su actitud con el alumnado, esta interviene para favorecer o deteriorar las relaciones interpersonales entre ambos y entre el grupo de clases. Además, la organización realizada en la labor docente afecta el desarrollo de la actividad de estudio de los escolares y en consecuencia de la formación de su disciplina; así como el tipo de medidas

disciplinarias que sean utilizadas y su forma de aplicación la condiciona para que los educandos asimilen como propias las normas de conducta.

De tal forma que el deterioro de la disciplina se convierte en un fenómeno de relevancia social que actualmente afectan al sistema educativo y a la aplicación de principios éticos y morales que éste persigue fomentar durante el proceso.

De ahí, surge la necesidad de conocer la realidad de los Centros Escolares “Guadalupe Retana Herrera”, “Francisco Ignacio Cordero”, “Benito Juárez” y “Simón Bolívar” durante el turno vespertino y con alumnos de segundo ciclo de educación básica, en lo concerniente a las condiciones psicoeducativas que existen en estas instituciones.

Por ello, la presente investigación está orientada a brindar aproximaciones a los factores que inciden en el establecimiento de la disciplina escolar de manera objetiva y sistemática, como punto de partida en el abordaje de la problemática que permita atender los factores y condiciones que posibilitan el apareamiento de fenómenos de indisciplina escolar.

De este modo el estudio es importante, en tanto que se plantea una propuesta que permitirá al profesorado la identificación y prevención de la disciplina, para que pueda ser aplicado de forma práctica y sencilla a los estudiantes, de tal forma que coadyuve a su formación, a través de una guía con indicadores que reflejen ciertos comportamientos indisciplinados en éstos ante diversas situaciones, propiciando la detección de pautas para su abordaje y la elaboración de un plan de acción para contrarrestarlas, favoreciendo así el desarrollo de un proceso educativo más efectivo.

1.3 Objetivos.

Objetivo general:

Identificar los factores psicoeducativos que afectan la formación de disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, de los Centros Escolares “Guadalupe Retana Herrera”, “Francisco Ignacio Cordero”, “Benito Juárez” y “Simón Bolívar” del Municipio de Chalchuapa.

Objetivos específicos:

- Indagar las actitudes del profesorado respecto a la disciplina de los escolares.
- Analizar las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado y su vínculo con la disciplina escolar.
- Describir la incidencia de la organización de la labor educativa en la disciplina escolar.
- Explorar las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula.

1.4 Preguntas de investigación.

Para el desarrollo de este estudio se plantean las siguientes preguntas de investigación, las cuales se derivan de los objetivos establecidos, a fin de orientar el logro de éstos y de darles respuesta luego del proceso de investigación.

- ¿Cómo son las actitudes del profesorado respecto a la disciplina de los escolares?
- ¿Cómo son las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado respecto a la disciplina escolar?
- ¿Cómo es la organización de la labor educativa aplicada por el profesorado que incide en la disciplina escolar?
- ¿Cómo son las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula?

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.

2.1 Factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar.

El contexto salvadoreño se encuentra actualmente ante una situación problemática que refleja el deterioro de valores morales y de comportamientos que no se ajustan a las exigencias culturales y sociales. El sistema educativo, dentro de este contexto se propone contribuir a provocar cambios en dicha realidad por medio de la formación de entes críticos, reflexivos y partícipes que logren incidir positivamente, a través de sus aportes en los diferentes sistemas de la sociedad (Ávila y Cardenal, 2013).

Sin duda alguna, el rol de la institución encargada de la educación en el país es de vital importancia, ya que tiene bajo su dirección la formación integral de los educandos, quienes con los conocimientos adquiridos, normas interiorizadas, objetivos y aspiraciones propuestas, incidirán posteriormente positiva o negativamente en el entorno social.

El sistema educativo actual no solo contempla la formación académica de los escolares, sino también pretende formar competencias educativas y desarrollar habilidades para la vida, en el cual el profesorado asume un papel significativo para orientar su adquisición y la valoración con que concebirá el mundo.

De tal forma que la figura del profesorado se hace tan importante en la formación del alumnado, que por sí misma incide favorable o desfavorablemente en la intervención de éstos en la realidad que les rodea, sobre todo durante los primeros años de edad escolar (Pétrovski, 1985).

Siendo básicamente cuatro los factores psicoeducativos del profesorado que inciden en la formación integral de los estudiantes, la cual incluye la disciplina, éstos son: La actitud del docente durante el proceso

educativo, las relaciones interpersonales que establece con el alumnado, la organización de su labor educativa y las medidas disciplinarias que éste aplica. (Slávina, 1979).

En referencia a ello, se comprenderá como factores psicoeducativos los elementos psicológicos que contribuyen en el campo de la educación a la formación integral del educando y que se presentan fundamentalmente dentro de las aulas escolares. Definido de tal manera, ya que “Factor” se entiende como el elemento que unido a otros aspectos, participa en la constitución de un fenómeno contribuyendo a su efecto (Ander-Egg, 1991); “Psicología” como la ciencia que estudia los procesos psicológicos, sus causas y efectos (Dorsch, 1981); y “educación” como: *la influencia deliberada y sistemática ejercida por la persona madura sobre la inmadura, por medio de la introducción, la disciplina y el desarrollo armónico de todas las facultades: físicas, sociales, intelectuales, morales, estéticas y espirituales del ser humano...* (Redden y Ryan citado en Picardo, 2008, pág.129).

Si dichos factores no se toman en consideración acertadamente por el profesorado, seguramente esto afectará de forma negativa en los educandos de tal manera que manifiesten conductas indisciplinadas y atraso escolar, sin desvincularse ninguna de las dos pues existe estrecha interrelación entre ellas (Slávina, 1979). Por tanto, es necesario plantear la función de cada factor en la formación del estudiantado, con énfasis en la disciplina escolar.

2.1.1 Actitud del profesorado.

Según Ander-Egg (1991) actitud se define como:

...una tendencia a actuar de una manera determinada frente a ciertos estímulos. La actitud es, pues, un estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia

experiencia individual y de la integración de los modelos sociales, culturales y morales del grupo, que predispone al individuo a reaccionar de una manera determinada y bastante constante frente a ciertas personas, objetos, situaciones, ideas y valores (pág. 3).

La definición de actitud es compleja pues interactúan los componentes cognitivo, afectivo y comportamental de la persona. Así, en el caso del profesorado, estos componentes se ven influenciados por las actitudes que adquieran hacia su labor educativa, a la disciplina escolar y al grupo de clases, lo que favorece o entorpece la marcha satisfactoria del proceso educativo según las manifiesten.

En cuanto a la actitud hacia la labor educativa, Pétrovski (1985) plantea que el profesorado en su formación profesional adquieren hábitos y aptitudes que aplican en la actividad escolar y que dentro de éstas es necesario no solo saber los conocimientos que se impartirán al alumnado, sino saber transmitirlos, considerándose esto como la cualidad que les determina la posibilidad de llegar a ser un buen docente, así como también la de dirigir en los escolares su actividad mental, corrigiéndola y orientándola, contribuyendo para crearles las condiciones que le permitan actuar de manera consciente e independiente dentro de las actividades escolares, a través de la atracción de su atención, desarrollo del pensamiento y formación de valores.

Además, el mismo autor hace especial énfasis que en esta función la docencia ejerce influencia significativa en los escolares, para lo cual deben poseer las aptitudes y hábitos de información, movilización, desarrollo y orientación; las cuales en su orden respectivamente, están referidas a la forma estratégica y dinámica de preparar las clases, a motivar los intereses del alumnado para dirigir por sí mismos su comportamiento en clases, a propiciar el

desarrollo del pensamiento y autoconciencia y el de formar una concepción científica que permita actuar en armonía con la realidad.

Asimismo, Pétrovski (1985) continúa planteando que el profesorado debe adquirir capacidades pedagógicas importantes dentro de la labor educativa, las cuales clasifica en:

- Capacidades didácticas: Que no solo se refieren al diseño estratégico del plan de clases, sino a generar conductas independientes en los escolares para realizar su actividad de estudio.
- Capacidades constructivas: Que prevén la formación conductual tanto en la actividad escolar, como ante diversas situaciones.
- Capacidades perceptivas: Que le facilitan a los docentes identificar los estados emocionales de los escolares e intervenir de acuerdo a ellos.
- Capacidades expresivas: Para expresar con claridad sus ideas, conocimientos y sentimientos de diferentes maneras.
- Capacidades comunicativas: Que permiten crear vínculos ideales de interrelación.
- Y capacidades organizativas: A las cuales particulariza, ya que enfoca los rasgos psíquicos, las actitudes y acciones que forman parte de la personalidad de los docentes como principales mediadores entre la actividad de estudio y los escolares.

Por tanto, si el profesorado tiene conciencia de sus aptitudes, hábitos y capacidades que posee, sentirá la satisfacción de su labor educativa y de formar escolares conscientes e independientes en su actividad de estudio, beneficiando al proceso educativo y dentro de éste a la disciplina escolar.

En cuanto a la actitud hacia la disciplina escolar, muchos autores destacan la relevancia de ésta para la disciplina de los educandos, siendo así que, León (2004) sostiene que una actitud favorable del profesorado puede ser el factor de mayor importancia en la disciplina dentro del aula, debido a que

éste tiene la responsabilidad de modelar los comportamientos disciplinados, entre los que se pueden mencionar: El contar con la planeación y programación de las actividades con anticipación o iniciar la clase a tiempo, de tal forma que promueva un ambiente agradable, tranquilo y organizado en el aula; así como de mantener el control en sus estados de ánimo ante el alumnado, ya que de lo contrario puede surgir la inseguridad en ellos y el constante intento por desafiar a los docentes con su conducta.

Asimismo, Pétrovski (1985) destaca la actitud reflexiva y atenta con el estudiantado, ya que ésta le permitirá ganar autoridad e intervenir pronta y oportunamente, brindando atención acorde a las necesidades particulares de los escolares mientras que Slávina (1979) plantea que los docentes deben de considerar inmediatamente la resolución de conflictos cuando estos se hacen presentes, además de dedicar una atención constante a cada escolar, estimando sus estados de ánimo, reacciones y peculiaridades.

Estos autores coinciden en la idea de que el profesorado debe desempeñar un rol protagónico en la formación disciplinaria de los educandos; además, que debe adquirir la disciplina como propia, de tal forma que se responsabilice por el influjo directo que ejerce en éstos y por los resultados que obtenga de las intervenciones educativas que realice respecto a la disciplina escolar.

Y por último, la actitud del profesorado hacia el grupo de clases influye en la disciplina escolar, debido a que éstos deben valorar objetivamente las conductas y comportamientos de los escolares, a través de la identificación de sus causas, ya que de lo contrario pueden caer en el error de basarse en estereotipos alejados de la realidad y con esto afectar la actitud de los escolares hacia la actividad de estudio, además de las relaciones interpersonales entre ambos.

En referencia a ello, se entiende por estereotipos: *...opinión preconcebida, que se aplica a un aspecto de la realidad de manera más o*

menos consciente, pero que no se corresponde con la realidad misma. Aceptado el estereotipo... influye en las actitudes y comportamientos. (Ander-Egg, 1991, pág. 119).

Siendo así, que al existir estereotipos en el profesorado, estos determinarán la forma en que conciben las actitudes de los escolares dentro del plano educativo, dando lugar con ello, a que se creen entre los docentes y los educandos barreras que impidan las relaciones interpersonales adecuadas para el proceso educativo y la disciplina escolar.

Por tal razón, los docentes deben alejarse de estereotipos que afecten la relación con el alumnado y por consiguiente, todo el desarrollo de su labor educativa, además de utilizar métodos efectivos para el abordaje disciplinario en el grupo de clases. En este sentido, Slávina (1979) propone que el profesorado haga uso del diálogo como primer medida para prevenir los desacuerdos y para fortalecer las relaciones con el estudiantado por medio de una actitud de interés y cercanía con ellos.

Por todo lo expuesto, se hace notorio que la actitud del profesorado manifestada en el proceso educativo es significativa y determinante en la formación integral de los educandos y sobre todo para la disciplina escolar, además de favorecer a las relaciones interpersonales que se dan entre ambos.

2.1.2 Relaciones interpersonales.

Las relaciones interpersonales es otro factor que interviene en la disciplina escolar y dentro de esta, específicamente la percepción que se haya formado tanto en los docentes como en los escolares, la comunicación y confianza entre ambos y la función que desempeña el profesorado para formar en los educandos las relaciones de cooperación y compañerismo.

En cuanto a la percepción de las relaciones interpersonales, Pétrovski (1985) plantea que las cualidades del profesorado ejercen una fuerte influencia sobre las de sus estudiantes y que solo cuando éstas están basadas en una opinión optimista del alumnado y en una actitud favorable hacia ellos, hacen saludables las interrelaciones dentro del proceso educativo, favoreciendo al respeto mutuo y al éxito de la actividad escolar. Asimismo, manifiesta que estas relaciones deben fundamentarse en la comprensión de las necesidades e intereses de los educandos, quienes deben comprender las exigencias de los docentes.

Se evidencia, que dentro de las relaciones interpersonales el profesorado debe poseer cualidades positivas para reflejar una actitud favorable que le permita al alumnado formar una percepción sobre dichas relaciones que beneficie la disciplina escolar. Por ello, los educadores deben de ejercitar el tacto pedagógico el cual lleva a la práctica la comprensión, de tal manera que se interesen por las circunstancias únicas y particulares que llevan al alumnado a realizar una determinada acción y para formar una reflexión y una acción con tacto que le orienten a buscar lo que sea mejor para ellos (Manen, 1998).

La comunicación y confianza entre docentes y estudiantes, son aspectos que intervienen en las relaciones interpersonales que determinan la disciplina escolar. Sobre esto, Slávina (1979) plantea que el profesorado no debe prestar atención solo al comportamiento visible de los educandos, ni se debe guiar únicamente por ello, debido a que puede conllevar a malos entendidos, deterioro de la comunicación y de las relaciones entre ambos. Estos al ser manifestados, surge la llamada “barrera psicológica”, en la cual el estudiantado, a pesar de que entiende las exigencias de los docentes no las acata por el simple hecho de no aceptarlas; obstaculizando así toda la labor educativa y provocando considerables consecuencias en la relación docente – alumno, como la pérdida del mutuo acuerdo por reincidir repetidamente en las mismas situaciones de indisciplina, o porque los docentes insisten en usar medidas similares de atención de tal forma que el alumnado llega

acostumbrarse a ellas y ya no les presta importancia ni les encuentra el sentido por el cual se aplican.

De igual manera, plantea que si el profesorado reacciona negativamente desistiendo de brindar atención, haciendo caso omiso a las necesidades del estudiantado, desligándose de su responsabilidad sobre la indisciplina escolar, asignando a terceras personas el abordaje de ésta o exigiendo a los escolares cambios conductuales por ellos mismos sin brindarles ayuda; impiden la armonía y los acuerdos que fortalezcan la comunicación y confianza dentro de las relaciones interpersonales entre ambas partes.

Para lo cual considera, que para evitar esta situación y que ocurran relaciones interpersonales de confianza, es necesario que el profesorado haga uso del diálogo como principal herramienta y así el proceso educativo que dirige logre el éxito esperado; ya que si dicho diálogo posee mucho contenido reflexivo, le permitirá conocer las causas por las que los educandos tienden a actuar de cierta manera e impedir la posibilidad de malos entendidos. Sin embargo, si ya se encuentra presente la “barrera psicológica” en los educandos, el profesorado debe hacer uso de medidas que conduzcan a mejorar la relación entre ambos para el logro de contacto y mutuo entendimiento, esclareciendo la causa que la originó e implementando las medidas oportunas para su seguimiento.

Y por otra parte, es necesario identificar el rol del profesorado en el fomento de las relaciones de cooperación y compañerismo dentro del grupo de clases, para lo cual Pétrovski (s.f.) plantea que:

El pedagogo en su trabajo tiene que entenderse con cada alumno individualmente y con los diferentes grupos y colectivos en los cuales participan. De un conjunto de alumnos que casualmente se reúnen en la clase, el pedagogo debe crear en un corto plazo un

colectivo y ocuparse permanentemente de su fortalecimiento. (pág.123).

De acuerdo a este planteamiento, el profesorado es el encargado de diseñar estrategias que tengan como objetivo lograr las relaciones de cooperación y compañerismo entre el alumnado, de tal manera que los educandos vean en el grupo de clases, un colectivo que les proporciona el apoyo que necesitan.

Por lo tanto, se resalta el aporte importante que las relaciones interpersonales poseen en las actividades de estudio y en el desarrollo del proceso educativo, como aspecto fundamental durante su ejecución y el logro de los fines que se persiguen en la formación de la disciplina escolar.

2.1.3 Organización de la labor educativa.

Por lo anterior, Slávina (1979) realiza un planteamiento en el cual considera que de lo primero que debe ocuparse el profesorado para organizar su labor educativa, es en asegurarse que existan buenas relaciones interpersonales a través del contacto y mutuo entendimiento con los escolares logrando que éstos confíen y en general, presenten una actitud favorable hacia ellos.

El mismo autor plantea que tales aspectos influirán para que el estudiantado presente un comportamiento disciplinado y regulado por la motivación orientada a participar en la actividad de estudio. Convirtiéndose en punto de partida para el profesorado, el conocer las causas motivadoras del comportamiento de los escolares, con el objetivo de lograr la organización de su labor educativa, tomando en consideración las peculiaridades individuales que les caracterizan e identifique si en éstos existen dificultades que puedan provocar un atraso o tropiezo en la realización de su trabajo y en consecuencia afecten a la disciplina escolar.

Por consiguiente, si el profesorado diseña su plan de clases en consideración a los intereses y necesidades del alumnado y plantea sus objetivos en coherencia con estos, propiciará que los escolares tengan claridad de dichos objetivos encontrando el sentido que estos persiguen y entonces, responderán favorablemente dentro de la labor educativa. Asimismo, si el profesorado aplica sus aptitudes y capacidades pedagógicas para la elección de estrategias y métodos que ha de utilizar, facilitará a los escolares su desarrollo integral y les conducirá a los resultados esperados.

De igual manera, la organización de la labor educativa, implica las condiciones materiales y didácticas que diseña el docente, aspectos que contribuyen a una mejor asimilación de los conocimientos y a la motivación del escolar hacia el estudio, considerándose en el aula la distribución del mobiliario de manera intencionada acorde a la actividad y objetivos propuestos, así como el uso correcto de la pizarra (Ávila y Cardenal, 2013).

Por el contrario, según Slávina (1979) al existir desorganización en la labor educativa puede provocar que los educandos no participen activamente en clases por carecer de un ambiente laborioso, reflejándose en diversas situaciones como el hecho que el profesorado dedique demasiado tiempo a solo un escolar, descuidando al resto del grupo; haga largas pausas en el cambio de actividades; no atienda al alumnado de acuerdo a sus necesidades, ni a sus ritmos de aprendizaje, sino de manera general y estandarizada para todos, atienda en repetidas ocasiones situaciones ajenas al aula u otros, generando en el grupo de clases, comportamientos como jugar, platicar, leer en voz alta u ocuparse de cualquier otra actividad que no les es permitida en el aula; siendo así, que debido a la falta de ocupación de los escolares se manifiestan comportamientos indisciplinados en éstos, ya que fuera del trabajo asignado por el maestro, realizarán otras actividades y en muchos casos, sin percatarse que eso les conducirá a una falta disciplinaria, aún por el simple hecho de no estar relacionada con el trabajo actual de la clase.

En relación a todo ello, el Plan Social Educativo “Vamos a la Escuela” señala dentro de las principales acciones que contribuirán a la organización de la labor educativa “el rediseño del aula”, esto implica la capacidad para promover el autoaprendizaje en los estudiantes a través de:

La selección de una biblioteca de trabajo en el aula, la aplicación de una pedagogía alternativa que consiste en usar metodologías de enseñanzas capaces de acercar el contexto educativo al estudiantado de tal forma que al ocurrir las interacciones entre los actores involucrados se dé lugar a la formación de un aula integrada en la cual se promuevan aprendizajes activos; la habilidad para la elaboración de un planeamiento didáctico que parta desde las teorías de conocimiento propias de los contenidos, hasta características evolutivas y psíquicas del estudiantado permitiendo que puedan ser identificadas sus necesidades, intereses y contextos sociales para que el diseño de dicho planeamiento se caracterice por estar centrado en los educandos, a fin de que sean ellos mismos los protagonistas de su propio aprendizaje; estar contextualizado a su realidad para que les permita encontrarle sentido a los nuevos conocimientos; ser realizado en trabajo en equipo entre el profesorado, planteando experiencias de aprendizaje de acuerdo a las características que el alumnado posea; hacer posible la participación y socialización activa de éstos en el medio social que les rodea y finalmente, orientarles a la formación de un pensamiento reflexivo, creativo y crítico (Ávila y Cardenal, 2013).

2.1.4 Medidas disciplinarias.

Las medidas disciplinarias utilizadas tanto a nivel institucional como dentro del aula, también son un factor que interviene en la disciplina escolar. Para ello, el Ministerio de Educación otorga como instrumento a las instituciones educativas el denominado “Manual de Convivencia” que rige las acciones de los diferentes sectores de la comunidad educativa, entre los que se

encuentra el alumnado, proponiendo los procedimientos aplicables a las faltas disciplinarias cometidas. Además, sustenta las normas de convivencia establecidas por los educandos y promovidas por el profesorado dentro del aula (Ministerio de Educación, 2008).

De igual manera, existe el “Reglamento Interno”, que es elaborado por director y subdirector, con la participación del profesorado como se encuentra estipulado legalmente en el Reglamento de la Carrera Docente, asignando generalmente la función disciplinaria a la subdirección para su registro y control a nivel institucional y a los docentes dentro del aula (Mendoza, 2011).

En cuanto a las estrategias que utiliza el profesorado para estimular la buena conducta y las medidas disciplinarias que aplica en el aula, Slávina (1979) plantea que es necesario otorgar el suficiente valor, tanto a nivel institucional como en el aula a estos aspectos para que las reglas y normas sean interiorizadas por los escolares, en donde el profesorado siga una línea constante y sistemática de sus requerimientos, con un acuerdo de exigencias en común entre los docentes de la misma institución, además de ser concisos y constantes en la aplicación de ellas. Igualmente, menciona que los docentes deben organizar el grupo de clase en referencia a la disciplina escolar en donde sea el colectivo en el aula quien vele por el cumplimiento de la misma, promocióne un ambiente agradable, registre su propio control y reaccione inmediatamente ante una falta disciplinaria de los compañeros.

Sostiene además, que el profesorado debe sistematizar el seguimiento de la aplicación de las reglas y normas para conservar los hábitos y comportamientos positivos del alumnado, lo cual se logra principalmente por medio de la orientación al autocontrol y a la propia estimación de sus conductas, pues si éstos son capaces de dominar su comportamiento, lograrán organizar su actividad de estudio, participar de ella y tomar conciencia de sus propios avances y hasta de sus dificultades e incumplimientos, con el intento de buscar nuevos métodos para superarlos.

Por lo tanto, el autor advierte sobre la importancia de darle continuidad al proceso disciplinario y no tan solo iniciarlo, en el cual el profesorado deberá tener presente que los cambios conductuales se producen de forma gradual en los estudiantes y que es posible que estén ocurriendo aunque no sean perceptibles u observables de forma inmediata.

Así que, resalta que el profesorado debe ser muy acertado en el acercamiento con el estudiantado y en el ejercicio docente, pues en este proceso adquiere gran significado para los escolares el reconocimiento y la aprobación ante la obtención de buenos resultados educativos, facilitando que adquieran interés y emociones agradables hacia el estudio. Asimismo, es importante que el profesorado analice con los educandos las causas por las cuales no han logrado las metas propuestas en su actividad de estudio, que elabore de inmediato nuevos procedimientos para que las puedan alcanzar o que les oriente para establecer una nueva meta tras cada éxito logrado; además, brindarles los métodos que los conducirán, haciendo uso de palabras alentadoras u otro tipo de estímulo que fortalezca la confianza hacia sí mismos y hacia los docentes, contribuyendo así a evitar el apareamiento de la barrera psicológica.

En tanto que, Pétrovski (1985) sostiene que si el profesorado cumple con estas funciones, propiciará que en los escolares se conviertan en aspectos orgánicos de la personalidad, la disciplina y la organización interna, debido a que en la escuela se encuentran ante un sistema de exigencias morales, preciso y detallado en donde su conducta es observada de forma constante por los docentes y que les orientan sobre la forma correcta de su comportamiento a través de normas y reglas de conducta. Además de todo ello, el docente debe tener conocimiento y hacer buen uso de las técnicas para el manejo y control del aula, pues esto le ayudará a prevenir y abordar las conductas indisciplinadas de forma efectiva. Entre estas, se encuentra el establecer las

normas de convivencia que se aplican en el aula, las cuales...*se deben basar en los derechos humanos universales, en el respeto a la persona, en la psicología infantil y en las necesidades y circunstancias del entorno.* (Picardo, 2008, pág. 346).

Siendo así, que diferentes autores plantean algunos métodos y técnicas para la identificación y abordaje de la disciplina escolar. Entre los cuales se encuentran:

Llaca et al en el 2006, presentan recomendaciones en cuanto al abordaje individualizado de la disciplina escolar, proponiendo técnicas de aplicación por el profesorado que pueden ser utilizadas frente a comportamientos específicos de indisciplina en los escolares, los cuales se mencionan a continuación:

- Si el alumnado ejerce presión absoluta, en insistir tantas veces sea necesario hasta obtener lo que desean; la forma más simple para neutralizarlos es negarse de manera amable, pero firme a todas las peticiones que rompan el reglamento o sobrepasen los límites de lo razonable.
- Si fingen desconocimiento de las reglas para quebrantarlas, se contrarresta dando a conocer de manera clara y detallada las reglas del aula y de la institución, definiendo qué es lo que se espera en sus comportamientos.
- Si provocan inseguridad a los nuevos maestros que desconocen costumbres y reglas de la institución, será necesario investigar qué hay de cierto en todo lo que se afirma y proceder de acuerdo con ello, pero sin cambiar las actividades planeadas y las reglas que considere necesario implantar.

- Si presumen sobre una supuesta autorización y apoyo paterno en determinadas situaciones que en realidad no existe, se deberá procurar mantener una comunicación directa con los padres de familia para que estén enterados de lo que ocurre, o en última instancia, solicitar una nota firmada por los padres en donde se especifique lo que ellos desean.
- Si hacen creer a los padres u otras personas que ellos son víctimas de abusos y a quienes siempre se les culpa injustamente, habrá que insistir a los padres en aclarar todas las situaciones en los mejores términos.
- Si quebrantan las reglas y se justifican culpando a otros, lo mejor será no contradecirles, sino persuadirlos con palabras reflexivas para concientizar sus errores y fortalecer su autoestima con halagos de acciones que realizan correctamente.
- Si desafían al profesorado por la pérdida del autocontrol, se debe comprobar si se trata de un hecho recurrente y no como consecuencia de un evento aislado; hablar en privado con los escolares, establecer compromisos, y buscar ayuda si es necesario.
- Si platican y se distraen intencionalmente perdiendo la atención a la clase, se deberá intervenir de inmediato de forma discreta por medio de un llamado de atención.
- Si agreden físicamente a sus compañeros, convendrá vigilarlos en todo momento.
- Si roban pertenencias ajenas, habrá que comprobar antes de acusar, comunicárselo a los padres y junto a ellos concientizar valores.
- Si incumplen con las tareas, se tendrá que procurar permanecer en comunicación con los padres y darle seguimiento a las actividades de los

escolares tanto en casa como en la escuela, además de motivarles y aconsejarles establecer un horario y lugar adecuado de estudio.

- Si usan lenguaje soez, no se deberán utilizar estas palabras, sino que se tendrá que solucionar constantemente esta actitud.
- Si existen peleas con los compañeros de clase, habrá que informarle a los padres sobre lo ocurrido y vigilarles muy de cerca.

De igual manera, Ramírez (s.f.) plantea seis sugerencias prácticas para fomentar la disciplina escolar en los niños y niñas de cualquier edad: Conocerles y aceptarles como son; mantener un ambiente de orden, limpieza y alegría; no hacer por ellos lo que pueden hacer por sí mismos, jugar con ellos cada vez que se pueda, establecer una buena comunicación y ayudarles a diseñar metas y trazar un plan para poderlas cumplir.

Además, considera importantes dentro de la labor educativa los siguientes aspectos: El amor como estrategia, saber escuchar, crecer con el alumnado, marcar límites, estimular sus logros, formar individuos independientes y hablar con ellos de sus emociones.

Por su parte, Slávina (1979) plantea líneas estratégicas para resolver las faltas a la disciplina escolar, las cuales llamó “medidas reeducativas”, en las que se mencionan: Despertar las motivaciones y necesidades de los escolares, organizar la actividad de tal modo que éstos vean en ella como aceptables y factibles los caminos para el logro del objetivo que tienen planteado, y el control de su actividad por el profesorado.

Asimismo, plantea que es importante conocer los objetivos de los escolares, a través de las siguientes preguntas: ¿Por qué va a la escuela?, ¿Qué quiere lograr? y ¿Cómo lo va a hacer? para poder incidir en ellos.

Es por tanto, que se pone de manifiesto el papel primordial que desempeña el profesorado en la disciplina escolar, no obstante el único que

participa en ello, ya que debe auxiliarse de terceras personas como los responsables de la disciplina a nivel institucional y la valiosa incorporación de los padres de familia para contribuir a regular la disciplina en el aula y para la asimilación de las normas y reglas por los escolares, ya que se estipula que:

Los padres de familia deberán involucrarse responsablemente en la formación de sus hijos y en el reforzamiento de la labor de la escuela, con el propósito de propiciar el desarrollo de los buenos hábitos, la disciplina, la autoestima, los valores, el sentido de pertenencia y la solidaridad y personalidad en general. (Mendoza, 2011, p. 29-30).

Siendo así, por todo lo anteriormente expuesto, que al ser retomadas las consideraciones pertinentes sobre la actitud del profesorado, las relaciones interpersonales, organización de la labor educativa y las medidas disciplinarias que ocurren durante el proceso educativo, provoca beneficios en los escolares de tal forma que les facilita interiorizar las normas de conducta, assimilarlas como propias y por ende guiarse en ellas, logrando la formación de una disciplina consciente que les favorezca al éxito académico y a obtener habilidades para la vida.

2.2 Disciplina escolar.

A lo largo de la historia, la concepción de disciplina ha sufrido cambios, ya que en el contexto social y por tradición histórica en las últimas décadas se ha concebido la disciplina como la aplicación de acciones que conllevan medidas coercitivas y que obligan a la sujeción, mediante la imposición de un castigo con el propósito de condicionar el comportamiento de los individuos.

El sistema educativo nacional no ha escapado a esta realidad, sino más bien, ha sido partícipe de tales concepciones que ya no tienen aceptación ni social, ni legal en la actual política educativa; en donde los escolares no tenían participación alguna, sino que únicamente debían someterse a las condiciones que se le asignaban; lo que no les permitía establecer conciencia de sus propios actos, ni insertarse libremente a su medio social, por lo consiguiente, se limitaban y no desarrollaban un pensamiento crítico, ni les permitía la intervención activa en su contexto social.

Al respecto, Picardo (2008) sostiene que: *...la aceptación de disciplina hace alusión al adoctrinamiento o instrucción de corte conductista... el cual los estudiantes respetan normas mecánicamente sin reflexión...* (pág.126). No obstante, gradualmente el concepto de disciplina ha tomado otro giro en el sistema educativo, el cual contiene un fuerte enfoque hacia la socialización, convivencia y participación social, en donde se ubica la concepción actual de disciplina escolar.

León (2004) la define como: *... un conjunto de reglas y normas que han sido aprendidas e "internalizadas" por la persona y que definen cómo se comporta esta en cada situación* (pág. 82) y el cual incorpora en primer término el aspecto psicológico como la base para comprender los comportamientos observables; esto indica por lo tanto, que si el alumnado es capaz de asimilar como propias las normas de conducta, les dará cumplimiento de manera consciente y voluntaria, ya sea en presencia o ausencia del docente al realizar cualquier actividad dentro de la labor educativa.

En este sentido y en el presente estudio, se definirá disciplina escolar en la asimilación de las normas de conducta como propias que la escuela plantea para lograr el éxito académico y las relaciones de cooperación y compañerismo. Por tanto, para que el alumnado adquiriera esta disciplina es necesaria la asimilación de cualquier norma por medio de su conocimiento, capacidad para utilizarla, necesidad de cumplirla y de ejercitarla, siendo así que

el profesorado deberá ser quien las dé a conocer, además de corregir de inmediato sus errores, pues no es suficiente el hecho de que los escolares las conozcan, sino también que organicen su vida en armonía con dichas normas, que las practiquen bajo supervisión y que encuentren, ya sea una oposición constante ante la falta a ellas, o un estímulo por su cumplimiento (Slávina, 1979). De tal manera, que los educadores acompañen al alumnado durante todo el proceso educativo para lograr formar la disciplina de modo consciente en donde sean capaces de aceptar y someterse a las normas valorando su importancia y ajustándose al ámbito social en el que se encuentren.

En referencia a ello, Pétrovski (s.f.) plantea que una vez que la actividad de los escolares esté orientada por sí misma, les permitirá diseñar y cumplir con los objetivos que se propongan, siendo el punto de partida para que en ellos se comience a formar la volición como parte de la esfera motivacional y a realizar acciones estimuladas por diversas causas motivadoras de su actividad; siendo la volición la que les permite dirigir de forma voluntaria y consciente sus acciones hacia un fin determinado y realizar esfuerzos para conseguirlo.

La formación de estas cualidades en los escolares les facilitará el aprovechamiento escolar, además de contribuir para que en ellos se forme la disciplina consciente, logrando el desarrollo satisfactorio en su actividad de estudio y erradicando los comportamientos indisciplinados.

Al respecto, Slávina (1979) señala la necesaria la prevención, identificación y abordaje de la disciplina por el profesorado y agrupa una serie de indicadores observables en el estudiantado y que determinan la presencia de indisciplina, como se detalla a continuación:

- Comportamientos: Escolares que replican a los docentes, responden a los compañeros cuando se encuentran en clases, hacen bufonadas, se manifiestan inquietos y gesticulan, realizan movimientos o ademanes grotescos, idean posturas o acciones extravagantes que atraen hacia ellos la atención de sus compañeros, hablan en clases, se desinteresan

de lo que dicen los docentes, quieren ser atendidos al instante en sus deseos, subestiman la presencia de sus compañeros, o se salen de clases sin permiso.

- Actitudes: Se resisten a los intentos que los docentes hacen por ayudarles, aun cuando perciben necesaria esta ayuda pero no la aceptan; se resisten a dar explicaciones, se consideran incapaces y con mala memoria, demuestran una actitud pasiva, se justifican, tratan de defenderse, se muestran agraviados ante los llamados de atención o hacen caso omiso de estos; se concentran en asuntos ajenos a la escuela, no sienten interés por el estudio o poco a poco han dejado de interesarse en éste, consideran que tropezaron con dificultades insuperables en el estudio, tienen inquietudes ajenas a la escuela, hacen caso omiso de lo que sucede en ésta, les es indiferente las calificaciones obtenidas.
- Organización de la actividad de estudio: No llegan puntuales a clase, no existe una anticipada preparación de los materiales a utilizar en la escuela, ni cuentan con todos los que necesitan para desarrollar completamente las lecciones; dedican mayor tiempo a situaciones ajenas al estudio, olvidan las tareas que tienen que cumplir, hay materias que se les hacen incomprensibles, tienen un rendimiento escolar deficiente, desconocen los métodos del trabajo escolar, no tienen una hora determinada para realizar sus tareas, faltan a clases, existe ociosidad y aburrimiento en la misma.
- Componente motivador – afectivo: Tienen sentimientos de inmerecido castigo, se sienten incomprensidos, son incapaces de dominar sus emociones, tienen temor de presentar una mala nota a los padres, frustraciones y enojo ante dificultades en el estudio.

- Relaciones interpersonales: Sienten que los docentes les aplican castigos inmerecidos, son injustos, no los comprenden, los ofenden, no los estiman y no reconocen sus facultades; tienen una mala relación con los padres, existen castigos frecuentes en su casa hacia ellos, le tienen aversión a los compañeros de clase, se mofan, hacen crueles travesuras y riñen con los compañeros de clase, aprueban los comportamientos indisciplinados de sus compañeros.
- Hábitos comportativos en armonía con las normas de conducta: Desconocen las reglas, tienen incapacidad para organizarse y ser dueños de sus comportamientos, y si conocen las normas de conducta no saben conducirse en ellas, o no estiman obligatorio hacerlo.

Cabe señalar que para considerar a un estudiante como indisciplinado, no es necesaria la presencia de todos los indicadores, basta con observar solamente algunos de éstos para poder identificar que los docentes deben intervenir de manera pronta y oportuna para poder lograr cambios favorables en sus comportamientos, en la disciplina escolar y por ende, en toda su labor educativa, propiciando de esta manera en los educandos la asimilación de las normas de conducta como propias.

CAPITULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1 Preguntas de investigación.

A partir de los objetivos propuestos en este estudio, se plantean las siguientes preguntas que orientan el proceso de investigación y conducen a la obtención de conclusiones finales. Éstas son:

- ¿Cómo son las actitudes del profesorado respecto a la disciplina de los escolares?
- ¿Cómo son las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado respecto a la disciplina escolar?
- ¿Cómo es la organización de la labor educativa aplicada por el profesorado que incide en la disciplina escolar?
- ¿Cómo son las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula?

3.2 Categorías de investigación.

FACTORES PSICOEDUCATIVOS: Son los elementos psicológicos que contribuyen en el campo de la educación a la formación integral de los educandos dentro de las aulas escolares (Ander-Egg, 1991), (Dorsch, 1981) y (Rendden y Ryan citado en Picardo, 2008).

Estos factores psicoeducativos se medirán a través de las siguientes sub-categorías:

- Actitudes de los docentes: Evidentes en las actitudes hacia el alumnado, hacia la labor educativa y hacia la disciplina escolar.
- Las relaciones interpersonales en el aula: Evidentes en la percepción de la relación docente – alumno, comunicación y confianza entre ambos y la labor de los docentes para formar el compañerismo en el grupo de clase.

- Organización de la labor educativa: Evidente en la planificación didáctica del profesorado, las actividades de motivación que realiza y la atención a las particularidades del grupo.
- Medidas disciplinarias: Evidentes en las estrategias comunes que existen en la institución para abordar la disciplina escolar, las estrategias que utilizan los docentes para estimular la buena conducta, las medidas disciplinarias que éstos aplican en el aula y el apoyo que solicitan de terceras personas.

DISCIPLINA ESCOLAR: Se define como la asimilación de las normas de conducta como propias que la escuela plantea para lograr el éxito académico y las relaciones de cooperación y compañerismo Slávina (1978).

La disciplina escolar se identificará a través de las siguientes sub-categorías:

- Comportamientos de los escolares.
- Actitudes del alumnado.
- Organización de la actividad de estudio.
- Componente motivador – afectivo de los mismos.
- Relaciones interpersonales entre alumnado – docentes y entre pares.
- Hábitos comportativos en armonía con las normas de conducta.

3.3. Tipo de investigación.

A continuación, se establece el tipo de estudio y diseño de la investigación de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (1996):

- TIPO DE ESTUDIO: Es cualitativa, ya que la interpretación de resultados se presentará sobre la base del análisis descriptivo de los datos encontrados en la investigación y sobre juicios de cada factor observado.

- **DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:** Es un estudio de tipo exploratorio, pues es una problemática poco estudiada y que puede dar paso a futuras investigaciones relacionadas al tema.

3.4. Población y muestra.

- **UNIVERSO:** 471 escolares y 18 docentes de segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, de los Centros Escolares: “Guadalupe Retana Herrera”, “Francisco Ignacio Cordero”, “Benito Juárez” y “Simón Bolívar” del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana.
- **POBLACIÓN:** 198 alumnos y 8 docentes de segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, de los Centros Escolares “Guadalupe Retana Herrera”, “Francisco Ignacio Cordero”, “Benito Juárez” y “Simón Bolívar” del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana.
- **MUESTRA:** 8 docentes y 40 estudiantes de segundo ciclo (4º, 5º y 6º grado) de los cuatro centros escolares: 2 docentes y 10 escolares por cada institución educativa.
- **TIPO DE MUESTREO:** Se utilizó el muestreo intencional, puesto que los casos fueron seleccionados en la etapa inicial de la investigación a partir de los criterios previamente establecidos (Yuni y Urbano, 2005). Tales criterios de selección son:
 - a) Los docentes responsables de la sección más disciplinada de segundo ciclo, desde la percepción del grupo de investigación y del subdirector por cada centro escolar.
 - b) Los docentes responsables de la sección menos disciplinada de segundo ciclo, desde la perspectiva del grupo de investigación y del subdirector por cada centro escolar.
 - c) Un alumno por cada fila o mesa de trabajo de las secciones seleccionadas.

3.5. Instrumentos de recolección de información.

La investigación es de tipo cualitativa, ya que se profundizó en las preguntas realizadas a las personas que conformaron la muestra; para ello se hizo uso de diferentes instrumentos de recolección de datos, los cuales son: Una lista de cotejo y una entrevista semiestructurada dirigida al profesorado, además de una entrevista semiestructurada dirigida al alumnado; todos con el objetivo de identificar los factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica.

A través de los instrumentos se recolectó información sobre las actitudes de los docentes, las relaciones interpersonales en el aula, la organización de la actividad de estudio y las medidas disciplinarias, que son los factores psicoeducativos que intervienen en la formación de disciplina escolar. Para recolectar esta información, se clasificaron los ítems de cada instrumento según el factor psicoeducativo que hayan explorado, quedando de la siguiente manera:

- En la lista de cotejo dirigida al profesorado:

Las actitudes de los docentes se exploraron a través de los ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.

Las relaciones interpersonales en el aula se exploraron a través de los ítems: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18.

La organización de la actividad de estudio se exploró a través de los ítems: 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32.

Las medidas disciplinarias se exploraron a través de los ítems: 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41.

- En la entrevista semiestructurada dirigida al profesorado:

Las actitudes de los docentes se exploraron a través de los ítems: 1, 2, 3, 4, 5.

Las relaciones interpersonales en el aula se exploraron a través de los ítems: 6, 7, 8, 9.

La organización de la actividad de estudio se exploró a través de los ítems: 10, 11, 12, 13.

Las medidas disciplinarias se exploraron a través de los ítems: 14, 15, 16, 17.

- En la entrevista semiestructurada dirigida al alumnado:

Las actitudes de los docentes se exploraron a través de los ítems: 1, 2, 3, 4, 5.

Las relaciones interpersonales en el aula se exploraron a través de los ítems: 6, 7, 8, 9, 10.

La organización de la actividad de estudio se exploró a través de los ítems: 11, 12, 13, 14.

Las medidas disciplinarias se exploraron a través de los ítems: 15, 16, 17, 18.

3.6. Procedimiento metodológico.

Para aplicar los instrumentos al estar estos ya diseñados, se validaron por medio de la revisión y aprobación de dos profesionales: El docente director que asesora el presente estudio y un catedrático universitario con especialidad en metodología de la investigación, luego fueron aplicados a una pequeña parte de la población que no se utilizaría como muestra, esto con el objetivo de realizar la prueba piloto de la cual se obtuvo información para modificar algunos ítems de los tres instrumentos y para verificar que estos en su planteamiento cumplieran con su objetivo.

Una vez realizada la validación de instrumentos, se realizó el primer contacto con las personas que se seleccionaron para la muestra, para ello se utilizaron las técnicas de animación “El barco se hunde” y “Yo tengo un tic”; con

el propósito de ganar la confianza del alumnado y de esta manera obtener datos más objetivos en los instrumentos de recopilación de datos.

Luego, se aplicó la lista de cotejo a través de una observación intencionada al desarrollo de las clases por un período de una semana por cada escuela; mientras que la entrevista semiestructurada dirigida al profesorado se aplicó en una conversación con ellos durante los recesos y la entrevista al alumnado fue aplicada durante el desarrollo de las clases, al solicitar autorización al docente encargado para administrarla a uno por uno fuera del aula.

Por último, se procedió a cerrar las preguntas de ambas entrevistas, lo cual se realizó dividiendo todas éstas en dos partes iguales por diferentes investigadores, de donde se obtuvieron las respuestas más frecuentes por cada ítems y se agruparon en categorías, para luego comparar si estas coincidían o no y proceder a unificarlas.

CAPITULO IV: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

A través de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos dirigidos al profesorado y al alumnado y tras la comprensión de que la figura del profesorado es central para la formación de la disciplina escolar en el alumnado, se presentan a continuación los resultados obtenidos al indagar los principales factores psicoeducativos, en el segundo ciclo de los centros escolares que conforman la muestra poblacional del estudio, con el propósito de identificar si éstos inciden en la formación disciplinaria de sus educandos. Sabiendo, que la actitud del profesorado, las relaciones interpersonales que ocurren en el aula, la organización de la labor educativa y las medidas disciplinarias establecidas son los factores abordados en ésta investigación.

Por lo tanto, y en el mismo orden, se presentan los datos obtenidos y las conclusiones pertinentes realizadas de acuerdo al análisis de cada factor.

4.1 Actitud del profesorado.

Este factor se indagó en el profesorado mediante la observación a los docentes y la valoración que hacen de su labor educativa, de la disciplina escolar y del grupo de clase, en la cual las respuestas que aportaron aparecen en la siguiente Tabla 1.0:

TABLA 1.0

RESPUESTAS DEL PROFESORADO SOBRE LAS ACTITUDES EN LA FORMACIÓN DE LA DISCIPLINA ESCOLAR.

Preguntas	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Se siente satisfecho de su trabajo como docente? ¿Por qué?	Sí, por formar nuevas generaciones.	3	37.5%	75%
	Sí, porque me gusta mi trabajo	2	25%	
	Sí, es mi vocación la docencia.	1	12.5%	
	Sí, por tener un trabajo.	1	12.5%	25%
	Sí, para cumplir con un programa de estudio.	1	12.5%	
De acuerdo a su experiencia, ¿En qué consiste la disciplina escolar?	Son los comportamientos de los alumnos, deben portarse bien, poner atención.	5	62.5%	62.5%
	La disciplina depende de los padres, por eso hay que concientizarlos.	3	37.5%	37.5%
¿Qué comportamientos indisciplinados ocurren con más frecuencia en el aula?	Niños que desafían las reglas.	1	12.5%	75%
	Niños mimados.	1	12.5%	
	Ponen apodos.	1	12.5%	
	Niños rebeldes, producto de la crianza de los padres.	1	12.5%	
	Niños que incumplen las	1	12.5%	

	tareas.			
	Niños que se burlan de otros.	1	12.5%	
	Niños que dicen malas palabras.	1	12.5%	25%
	Niños que hablan en clases.	1	12.5%	
¿Cuál de las siguientes estrategias didácticas le funciona mejor para mantener la disciplina en el aula: clases expositivas, trabajo en equipo u otros? ¿Por qué?	Trabajo en equipo, porque todos trabajan, eso, si están bajo supervisión y así son los mismos alumnos quienes se encargan de la disciplina.	3	37.5%	62.5%
	Clase participativa, porque si a los alumnos les gusta un tema, esta es una manera de despertar la motivación en ellos.	1	12.5%	
	Las tres, porque con todas las estrategias me funciona la disciplina, eso si se saben utilizar.	1	12.5%	
	Clase expositiva, se tiene mayor control, porque es uno quien dirige la clase.	3	37.5%	37.5%

Mencione al menos tres cualidades personales como docente que le ayudan a formar la disciplina en los alumnos:	Responsabilidad.	1	12.5%	100%
	Comunicación.	2	25%	
	Paciencia.	1	12.5%	
	Tolerancia.	1	12.5%	
	Rigidez.	1	12.5%	
	Ser estricta.	1	12.5%	
	Ser dinámica.	1	12.5%	

De acuerdo a estos datos, se advierte que el 75% del profesorado manifiesta estar satisfecho y expresa razones favorables por la que ejercen la docencia, sobresaliendo las siguientes motivaciones: Por formar nuevas generaciones, porque le gusta su trabajo y porque la consideran su vocación. Estas razones les permiten poseer una actitud que le favorece impulsar el desarrollo de la labor educativa de manera exitosa.

Al mismo tiempo, se observó que solo una minoría de docentes considera los siguientes aspectos: El inicio puntual de la clase y con un cordial saludo, comenzar explorando conocimientos previos de los educandos, así como la revisión de tareas asignadas, los cuales reflejan cierto empeño y cuidado a considerar en su práctica de la labor educativa, pero que no predomina en el grupo de docentes. Aunque cabe señalar que también es notable en la mayoría, que no utilizan el dictado como el método más utilizado para impartir sus clases, ni se limitan a copiar las clases en la pizarra, sino que hacen uso de diversas estrategias metodológicas para la enseñanza, tal y como lo propone el nuevo plan de educación.

Además, al indagar sobre la concepción que poseen de disciplina escolar se obtuvo que el 62.5% lo limita a los comportamientos evidentes de los

educandos y relaciona el término con la responsabilidad de la formación disciplinaria al estudiantado mismo, en tanto que el resto del profesorado, asigna el compromiso directamente a los padres de familia, sin manifestar en sus respuestas, participación alguna de los educadores a través de la figura que representan.

Asimismo, al indagar sobre los comportamientos indisciplinados recurrentes en el aula, las respuestas de la mayoría de docentes fueron asociadas con la asignación de valoraciones negativas a los estudiantes y demostrando una tendencia a la predisposición; entre éstas se encuentran: Son estudiantes que desafían las reglas, niños y niñas mimados, rebeldes como producto de la crianza de los padres, no cumplen con sus tareas y se burlan de otros; esto podría conllevar a afectar las relaciones interpersonales con el alumnado y el abordaje efectivo de la disciplina realizado en el salón de clases.

En cuanto a la actitud del profesorado ante la disciplina, se exploraron las estrategias didácticas que utilizan en función del control en el aula, a lo cual el 62.5% expresaron utilizar diversidad de ellas como el trabajo en equipo, clase participativa y la combinación de éstas con la clase expositiva, mientras que el porcentaje restante opta únicamente por la técnica expositiva ya que consideran ser la más apropiada para un mayor control disciplinario. Al mismo tiempo se observó que la mayoría del profesorado llama al orden en el aula, sin mostrarse exageradamente enojado con el alumnado al no atender los llamados de atención, ni predominó la interrupción constante para atender situaciones ajenas a la clase, favoreciendo sus estrategias para mantener la disciplina en el aula.

Por último, el profesorado expresó propias apreciaciones sobre las cualidades de su personalidad que son favorables para el logro de la disciplina escolar, mencionando las siguientes: La responsabilidad, comunicación, paciencia, tolerancia, dinamismo, rigidez y ser estricto; con ello se evidencia que éstos están conscientes de la incidencia que sus cualidades personales

tienen ante un acto de indisciplina, permitiéndoles que se auxilien de éstas para la formación de la disciplina escolar.

De igual manera, el alumnado aportó sus valoraciones sobre las actitudes de los docentes referidas a la disciplina escolar y al grupo de clases, datos que se presentan en la siguiente Tabla 2.0.

TABLA 2.0
RESPUESTAS DEL ALUMNADO SOBRE LAS ACTITUDES EN LA FORMACIÓN DE LA DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Qué entiendes por disciplina?	Es portarse bien.	9	22.5%	70%
	Son prohibiciones	8	20%	
	Es corrección con castigos.	8	20%	
	Son reglas y normas.	3	7.5%	
	Son consejos, educación para el futuro.	4	10%	30%
	Es educar de una forma.	4	10%	
	No sé que es.	4	10%	
¿Tus	Sí	21	52.5%	52.5%

compañeros se portan mal en el aula? ¿Cómo?	A veces	12	30%	47.5%
	No	7	17.5%	
	Se levantan sin pedir permiso, gritan y hacen travesuras.	20	50%	
	Pelean entre ellos.	8	20%	
	Se ponen apodos.	5	12.5%	
	Le contestan mal al profesor.	4	10%	
	Dicen palabras soeces.	2	5%	
	Coquetean entre ellos.	1	2.5%	
¿Qué hace tu profesor/a cuando tus compañeros se portan mal en clase?	Nos pone castigos (nos pone planas, nos lleva a la dirección, nos pone a hacer limpieza, nos pone fichas, nos saca del aula).	19	47.5%	97.5%
	Nos regaña.	13	32.5%	
	Nos llama la atención.	3	7.5%	
	No hace nada.	2	5%	
	Se enoja.	2	5%	
	Habla con nosotros.	1	2.5%	2.5%

¿Qué es lo que más te gusta de la forma de ser de tu maestro/a dentro de la clase?	Que explica las clases.	6	15%	37.5%
	Que enseña bien.	8	20%	
	Que enseña valores.	1	2.5%	
	Que no nos regaña ni nos grita.	7	17.5%	62.5%
	Que es amable.	4	10%	
	Que impone disciplina.	2	5%	
	Que da consejos.	1	2.5%	
	El modo (que es bien tranquila, contenta, calmada).	11	27.5%	
¿Qué es lo que menos te gusta de la forma de ser de tu maestro/a dentro de la clase?	Nada me desagrada.	14	35%	35%
	Que es muy enojada.	8	20%	65%
	Que nos regaña y nos castiga injustamente.	8	20%	
	Que nos maltrata.	7	17.5%	
	Que nos grita y nos dice malas palabras.	2	5%	
	Que mucho se pinta la cara.	1	2.5%	

De igual forma que con el profesorado, se indagó con el alumnado la concepción de disciplina que poseen, identificando que en la mayoría de sus respuestas manifiestan una definición basada únicamente en las conductas, las cuales a su consideración, deben de controlar para no enfrentarse a reprensiones y sanciones, mientras que una minoría la define como consejos, forma de educar, o contesta que no lo sabe, reflejando con ello que no poseen una clara definición de disciplina, lo cual dificulta la posibilidad de asimilar las normas de conducta como propias.

Además, al preguntarles si ocurren comportamientos indisciplinados en el aula, más de la mitad contesta que sí, mencionando los siguientes: Levantarse sin pedir permiso, gritar y hacer travesuras; peleas entre compañeros, poner apodos, contestarle mal al docente, decir palabras soeces y coquetear con compañeros del sexo opuesto en ausencia del maestro.

De la misma forma, se señala que el 97.5% ante tales comportamientos indisciplinados el profesorado responde aplicando castigos, regaños, llamados de atención, mostrando reacciones de enojo, o no hacen nada y solamente un 2.5% del profesorado dialoga con los estudiantes.

Por último, el estudiantado expresó lo que más les gusta de la forma de ser de sus maestros dentro del aula; las respuestas de algunos de ellos hacían referencias a las acciones que realizan para ejercer la docencia: Que les enseñan bien, explican las clases y que enseñan valores; mientras que la mayoría expuso aspectos cómo el modo de actuar, que no los regaña ni les grita, son amables y dan consejos, contribuyendo esto positivamente a la formación de la disciplina escolar.

Del mismo modo, se les preguntó lo que menos les agrada de la forma de ser de su maestro, respondiendo el 65% con aspectos con que el profesorado aborda la disciplina, entre éstas consideraciones están: Que son enojados, que regañan y castigan injustamente, que les gritan y otros; en tanto que la minoría reitera que nada les desagrada de ellos.

Es por tanto, que se identifica a partir de la información recopilada y expuesta anteriormente, que la actitud del profesorado en la disciplina de los estudiantes poseen la siguiente descripción:

Respecto a las actitudes hacia su labor educativa, el profesorado posee razones que le provocan sentir satisfacción al ejercer su profesión y aplicar metodología en la enseñanza que propicien mayor participación en clase, por lo tanto su actitud dispuesta a obtener logros impulsa su empeño para realizar la práctica docente y cumplir sus objetivos propuestos. Sin embargo, si el profesorado reforzara la realización de actividades estratégicas con el alumnado desde el inicio de la clase, propiciaría la motivación y participación de los estudiantes en la actividad de estudio, de tal manera que procedieran con comportamientos disciplinados, provocando al mismo tiempo de forma recíproca, mayor entusiasmo en el profesorado para realizar su labor educativa al percibir un ambiente laborioso en clase.

También, se advierte que las actitudes de los docentes hacia la disciplina, no son favorables, a pesar de que utilizan diversas estrategias para procurar su control, pues poseen una interpretación reducida sobre la definición de disciplina, enfatizándola solo en el plano conductual y considerándola como un compromiso propio del alumnado o de los padres de familia, de tal forma que relega su participación directa en la formación de ésta, adjudicándola a factores ajenos a su rol docente y limitando así su correcta comprensión y abordaje. Por lo que se denota una actitud de conformismo en su actual postura e indiferencia para precisar su participación con mayor enfoque en la formación de la disciplina escolar adicionalmente a las que requieren las actividades de estudio, esto contribuiría al mismo tiempo, a que el alumnado conciba correctamente la definición de disciplina y les facilite la asimilación de las normas de conducta como propias.

En cuanto a la actitud del profesorado hacia el grupo de clase, se identificó cierta predisposición psicológica, ya que existe la tendencia de utilizar

estereotipos o valoraciones negativas en los escolares para referirse a los comportamientos indisciplinados, los cuales al ser confrontados con las respuestas del alumnado se denota que la mayoría de dichos comportamientos, pueden ser en gran medida producto de la falta de orientación y supervisión docente durante la clase y no de cualidades personales negativas de éstos. Sin embargo, el alumnado expresa aceptación y agrado hacia sus maestros.

4.2 Relaciones interpersonales.

Las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado fueron exploradas mediante la observación en el desarrollo de clases y la apreciación que los docentes hacen de éstas tal como aparece en la siguiente Tabla 3.0:

TABLA 3.0
RESPUESTAS DEL PROFESORADO SOBRE LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Cómo es la relación de sus alumnos/as hacia usted?	Buena.	6	75%	75%
	Muy buena.	2	25%	25%
¿Cómo es la relación suya hacia sus alumnos/as?	De confianza.	3	37.5%	87.5%
	Buena.	3	37.5%	
	De respeto.	1	12.5%	
	De comunicación objetiva.	1	12.5%	12.5%
¿Qué actividades	Trabajo grupal en el aula.	3	37.5%	75%

realiza a fin de mejorar el compañerismo entre los alumnos/as?	Convivios.	2	25%	25%
	Dar consejos.	1	12.5%	
	No realizo actividades.	2	25%	
¿Con qué frecuencia los y las alumnos/as le piden algún consejo para sus problemas personales?	Siempre.	3	37.5%	62.5%
	Casi siempre.	2	25%	
	Casi nunca.	3	37.5%	37.5%

El profesorado describe como buena o muy buena las relaciones interpersonales que el alumnado establece con él, asimismo y de forma recíproca el 87.5% considera responder con una buena relación de confianza y respeto, facilitando la orientación del profesorado sobre el alumnado en el desarrollo de la actividad escolar, mientras que el 12.5% restante la describe como una relación basada en la comunicación.

Por medio de la observación se confirmó que existen buenas relaciones interpersonales entre el profesorado y los educandos, ya que la mayoría de docentes no se mofan del alumnado, ni éstos salen de clase sin permiso mientras se encuentre presente el docente, además no discuten acaloradamente entre ambos, sino más bien, el profesorado atiende a los escolares si éstos le consultan, modula la voz al impartir la clase de tal forma que sea escuchado por todos, les motiva verbalmente y se percibe la participación voluntaria del alumnado en clases. Por tanto se infiere que en la mayoría, la apertura al diálogo y a la confianza entre docentes y estudiantes es positiva para que se forme la disciplina escolar.

Además, el 75% del profesorado afirmaron realizar diferentes actividades con el propósito de mejorar el compañerismo entre el estudiantado,

mencionando las siguientes: Trabajo grupal, convivios y el dar consejos, esto señala que su labor para fomentar el compañerismo en el grupo de clase es limitada, pues no se reflejó que las actividades que mencionaron tuvieran como objetivo principal estimular las relaciones de cooperación y compañerismo entre el alumnado, sino que únicamente contenían fines académicos, mientras que el resto de docentes dijeron no realizar actividades con este fin.

También se evidenció a través de la observación de las conductas del alumnado en clases, que la mitad de ellos celebraban los comportamientos indisciplinados de sus compañeros y más de la mitad daban quejas constantes sobre la indisciplina de sus pares, siendo por lo tanto limitado el rol del profesorado para fomentar las relaciones de cooperación y compañerismo, pues no propicia las buenas relaciones interpersonales entre el colectivo de educandos.

Con todo, el 62.5% del profesorado manifiesta que la frecuencia con que el alumnado le pide algún consejo para enfrentar problemas personales o situaciones ajenas a la escuela es de siempre o casi siempre, el resto de ellos manifiesta que casi nunca lo hacen, reafirmando que las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado son agradables.

De igual manera, se indagó este factor psicoeducativo a través del estudiantado, los cuales dieron sus percepciones de las relaciones interpersonales existente entre el profesorado y éstos. Los datos se presentan a continuación en la Tabla 4.0.

TABLA 4.0
RESPUESTAS DEL ALUMNADO SOBRE LAS RELACIONES
INTERPERSONALES EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Cómo te relacionas en la escuela con tu maestro/a?	Bien.	35	87.5%	87.5%
	Mal.	5	12.5%	12.5%
¿Consideras que tu maestro/a en alguna ocasión te ha llamado la atención de forma injusta?	No	29	72.5%	72.5%
	Sí	11	27.5%	27.5%
¿Cómo reaccionas o respondes cuando tu maestro/a te llama la atención?	Me quedo callado	15	37.5%	95%
	Me enojo.	10	25%	
	Normal/ me da igual	4	10%	
	Triste.	9	22.5%	
	Le hago caso.	2	5%	5%
¿Tienes la confianza de pedirle un consejo a tu profesor/a?	Sí	32	80%	80%
	No	8	20%	20%
¿Te sientes cómodo o contento con tu profesor/a?	Sí	37	92.5%	92.5%
	No	3	7.5%	7.5%

La valoración que un 87.5% de los educandos hace sobre las relaciones interpersonales con el profesorado, es favorable a la disciplina escolar, pues afirmaron tener una buena relación con ellos, mientras que solo una minoría aseguró lo contrario. Esto permite constatar que tanto docentes como escolares coincidieron en las valoraciones que hacen de su relación mutua, beneficiando a la formación de la disciplina escolar en los educandos.

Además, el 72.5% del alumnado considera que los docentes no le han llamado la atención de forma injusta, mientras el porcentaje restante considera que sí en más de alguna ocasión. De igual forma manifiestan que ante los llamados de atención del profesorado las formas en que reaccionan son: Permanecer callados, se enojan, les es indiferente, hacen caso o se sienten tristes, revelando con sus respuestas que a pesar de ser reprendidos, no manifiestan acciones de rechazo al profesorado de tal forma que la problemática persista.

Asimismo, se identificó que en porcentajes significativos del alumnado como lo es el 80%, tiene la confianza de pedirle un consejo a los docentes y que el 92.5% expone sentirse cómodo o contento con ellos; estos datos expresan una actitud de aceptación y de bienestar en las relaciones interpersonales con el profesorado, lo cual facilita substancialmente la formación de la disciplina escolar orientada por éste.

Siendo así, que por todo lo manifestado anteriormente, se advierte que las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado respecto a la disciplina escolar poseen las siguientes características:

Existen fuertes vínculos afectivos que consolidan relaciones interpersonales básicamente estables entre el profesorado y el alumnado, las cuales provocan una actitud consciente de apertura a la participación en el proceso educativo, a la confianza y a la comunicación entre ambas partes, conllevando de esta forma a logros exitosos.

El alumnado expresa satisfacción y comodidad con los docentes que mantiene relación durante la actividad de estudio, propiciando en ellos un deseo de permanencia, por un ambiente de trabajo agradable en el aula. No obstante, las relaciones interpersonales tropiezan con la debilidad de que el profesorado no diseña actividades específicas con el fin de fortalecer las relaciones de cooperación y compañerismo entre pares, dando lugar al surgimiento de comportamientos indisciplinados entre ellos y evidenciándose que no poseen asimiladas como propias estas normas de conducta.

Además, a pesar de que existe comunicación entre profesorado y alumnado, no se manifiesta que los docentes propicien el diálogo intencionado, con el fin de fortalecer el mutuo entendimiento en las relaciones interpersonales entre ambos, como medida para prevenir el surgimiento de la barrera psicológica.

4.3 Organización de la labor educativa.

Los datos obtenidos sobre la organización de la labor educativa a través de los docentes, aparecen a continuación en la Tabla 5.0:

TABLA 5.0
RESPUESTAS DEL PROFESORADO SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LA
LABOR EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Qué estrategias utiliza para motivar a los alumnos hacia el estudio?	Hacer consciencia.	4	50%	50%
	Asignar tareas ex aula.	2	25%	50%
	Atenderlos personalmente.	1	12.5%	
	Lluvia de ideas.	1	12.5%	

¿Qué hace cuando un alumno se atrasa en una actividad de clase?	Explicarles.	2	25%	75%
	Esperarlos.	2	25%	
	Darles prórroga.	2	25%	
	Llamar a los padres.	1	12.5%	25%
	Ejercer presión.	1	12.5%	
Cuando realiza una actividad de clase con sus alumnos ¿Explica los objetivos que ésta persigue?	Sí.	8	100%	100%
	No.	0	0%	0%
¿En qué posición ordena a los alumnos para la clase?	Según sus necesidades académicas.	2	25%	75%
	En grupos de trabajo.	2	25%	
	Como tutores entre pares.	1	12.5%	
	En equipos de trabajo con un coordinador.	1	12.5%	
	En semicírculo.	1	12.5%	25%
	Según la estatura.	1	12.5%	

Se indagaron las estrategias utilizadas por el profesorado para motivar al alumnado hacia el estudio, de los cuales el 50% de ellos prefiere hacer consciencia de la importancia que este posee, siendo esto beneficioso para contribuir a la formación de la disciplina consciente en el alumnado; mientras que el otro 50% opta por asignar tareas ex aula, atenderlos personalmente o aplicar la técnica “lluvia de ideas”, reflejando que utilizan actividades de estudio

como estrategias de motivación pues inducen al éxito académico, pero sin el propósito de conocer las causas que provocan los comportamientos indisciplinados y así poder incidir desde su origen, orientar sus motivaciones y contribuir a la asimilación de las normas conductuales en el estudiantado.

Además, se le preguntó al profesorado sobre las acciones que realiza cuando el alumnado se atrasa en las actividades de clase, manifestando el 75% que consideraba alguna de las siguientes opciones: Explicarles, esperarlos o darles prórroga, mientras que una minoría prefiere llamar a los padres de familia o ejercer presión en ellos. Tales acciones no serían suficientes si únicamente pretenden mejorar resultados académicos, pasando inadvertido el objetivo de formar la disciplina consciente en los alumnos, considerando a su vez las particularidades individuales y ritmos de aprendizaje que éstos poseen, de tal forma que sean guiados a la superación del atraso escolar de acuerdo a sus necesidades.

En cuanto a la importancia que existe de establecer en el alumnado claridad sobre los fines que se persiguen en la actividad de estudio, se indagó en el profesorado si éstos dedican atención a explicar los objetivos planteados para cada actividad, manifestando el 100% de ellos que sí lo hace, favoreciendo así a que el alumnado encuentre sentido a la tarea escolar y se motive por cumplirla.

Se observó además, la ubicación de los pupitres en el salón de clase, con el fin de relacionar lo establecido en el actual plan de educación y las consideraciones del profesorado en cuanto al tema, de lo cual se evidenció que la mayoría de estudiantes se ubican en filas paralelas y la minoría, en equipos de trabajo o a elección del estudiante; esto se contrastó con las respuestas del profesorado al preguntarles la posición en las que preferían ordenar el mobiliario en clase, relacionando el 75% de ellos sus respuestas a los motivos por qué lo hacen, las cuales se apegan de cierto modo a las nuevas propuestas educativas, éstas son: Según sus necesidades académicas, en grupos de

trabajo, como tutores entre pares o en equipos de trabajo con un coordinador; y una minoría, manifiesta ordenarlo en semicírculo o según la estatura, identificándose en sus respuestas que este aspecto es considerado eventualmente en la realización de ciertas actividades de estudio en particular, más que ser una estrategia metodológica constante para la organización de la clase, sobre todo cuando en ningún momento se observó alumnos sentados en semicírculo como ellos lo mencionaron .

Otros aspectos que fueron observados son: La mayoría de docentes aplica diversas estrategias metodológicas, da indicaciones generales sin aclarar dudas para la realización de actividades; la escritura en la pizarra es legible, a pesar de que no siempre es visible para todos y no alarga pausas al realizar cambios de actividad, aunque no se visualiza que promuevan la participación en clase; asimismo, se observó que solo una minoría consultaba la planificación didáctica en ese momento, u organizaba actividades grupales a las que brindara supervisión y asesoría, estando ausente un ambiente laborioso en el aula. Por todo ello, se presume que la mayoría del profesorado se auxilia de su experiencia laboral y de sus habilidades y capacidades pedagógicas adquiridas para el desarrollo de las clases, más que de una organización de la labor educativa cuidadosamente diseñada en pro de la formación de la disciplina escolar de forma específica y en la orientación para la asimilación de las normas de conducta.

Por otra parte, este mismo factor fue indagado en el alumnado a través de su actividad de estudio, quienes proporcionaron las respuestas que contiene la siguiente Tabla 6.0:

TABLA 6.0

RESPUESTAS DEL ALUMNADO SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD DE ESTUDIO EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Te gusta asistir a clases?	Sí, en la casa me aburro.	21	52.5%	52.5%
	Sí, aprendo.	14	35%	35%
	Sí, así no me atraso con tareas	3	7.5%	12.5%
	Más o menos.	1	2.5%	
	Sí, por educación artística y física.	1	2.5%	
De las materias que recibes, ¿Cuál te gusta más?	Lenguaje y literatura.	16	40%	70%
	Matemáticas.	12	30%	
	Estudios Sociales.	6	15%	25%
	Ciencia, Salud y Medio Ambiente.	4	10%	
	Todas.	2	5%	5%
¿Cumples con las tareas ex aula que te deja tu maestro/a?	Siempre.	22	55%	55%
	A veces.	15	37.5%	45%
	No.	3	7.5%	
¿Cómo te ayuda tu maestro/a en las materias que te cuestan más?	Me explica lo que no entiendo.	24	60%	85%
	Me orienta dándome consejos y ejemplos.	10	25%	
	No me ayuda.	6	15%	15%

Se exploraron las motivaciones del estudiantado en el desarrollo de las actividades de estudio preguntándoles si les gusta asistir a clases, sobre esto respondió el 52.5% que sí, porque en la casa se aburre; el 35% dijo porque aprende; y el porcentaje restante manifestó que sí para evitar el atraso de tareas o clases, por la clase de educación artística y física, o que le gusta poco asistir a clase; demostrando en sus respuestas que la mayoría no posee razones que le motiven a fijar objetivos que satisfagan sus intereses y les permitan lograr aprendizajes significativos para la vida, sino más bien, se enfrentan a no encontrarle un mayor sentido a su proceso educativo, lo que podría provocar en ellos comportamientos indisciplinados.

Sin embargo, también manifestaron que poseen una asignatura que es de su preferencia así: Lenguaje y literatura y matemática el 70%, 25% Ciencias Sociales y Naturales, y un 5% manifestó que les gustan todas, aunque ninguna de éstas fueron mencionadas como razones de interés para asistir a clases, denotando que es conveniente reforzar en ellos las oportunidades de aprendizaje que la escuela le proporciona para que fije objetivos escolares claros y realice su actividad de estudio con entusiasmo.

Asimismo se indagó la frecuencia con que cumplen las tareas ex aula, en el cual el 55% manifestó que siempre, y el resto que a veces o que nunca lo hacen, por lo que es necesario que persistan acciones dirigidas por el profesorado a aumentar la motivación en los estudiantes y a cumplir con las tareas escolares, de tal forma que respondan con conductas disciplinadas y participativas en el proceso educativo y sean capaces de crear razones que les impulsen conscientemente a ser protagonistas de su propio aprendizaje.

Y por último, se le preguntó al alumnado qué tipo de ayuda le brindaban sus maestros en las materias que se le dificultaban más, respondiendo el 85% que les explican lo que no entienden o les dan consejos y ejemplos, mientras que el 15% restante asegura no recibir ningún tipo de ayuda, evidenciándose

que el profesorado busca alternativas de atención al estudiantado para ayudarlo a superar sus dificultades en la actividad de estudio.

Es por tanto, y de acuerdo a la información obtenida tanto del profesorado como del alumnado, a continuación se describe la incidencia que tiene la organización de la labor educativa aplicada por el profesorado en la disciplina escolar:

En cuanto a las estrategias que el profesorado utiliza para motivar la actividad de estudio en el alumnado, se identificó que los docentes están conscientes de la importancia que éstas poseen, lo cual es favorable para la formación de la disciplina escolar, sobre todo las que procuran la asimilación de las normas conductuales; no obstante, no todas las estrategias utilizadas persiguen tal fin, sino más bien, procuran únicamente el éxito académico, las cuales no permiten descubrir las causas que originan comportamientos indisciplinados en la realización de la actividad de estudio.

De igual modo, en los educandos no se reflejan motivaciones claras hacia el estudio, en las cuales relacionen sus intereses con el logro de objetivos educativos que la escuela le ofrece, originando así a que dirijan su atención a otras actividades ajenas a la tarea escolar y por lo tanto, manifiesten comportamientos indisciplinados.

Asimismo, el profesorado brinda atención según la diversidad de necesidades particulares que existen en el alumnado, contribuyendo así, a propiciar que las normas sean asimiladas por los estudiantes a pesar de sus diferencias, sin embargo, obtuviera resultados mucho más efectivos, si las acciones que realizara tuvieran un enfoque a la formación de la disciplina consciente y en consecuencia ayudaría a lograr los fines propuestos en la actividad escolar.

Además, que el profesorado explique los objetivos que las actividades de estudio persiguen, contribuye a que el estudiantado relacione su realidad con la tarea escolar, lo cual permite despertar el interés y adquirir el sentido de realizarla manifestando conductas disciplinadas, sin embargo, si aclarara dudas sobre las indicaciones dadas para llevarla a cabo, la formación de la disciplina escolar fuera mucho más efectiva.

Por tanto, queda de manifiesto que la organización de la labor docente incide en la disciplina escolar de manera significativa y determinante para orientar las actuaciones que se esperan en los estudiantes y así dirigir toda la actividad de estudio de éstos.

4.4 Medidas disciplinarias.

Las medidas disciplinarias y el abordaje de la disciplina escolar, se indagaron a partir de las estrategias particulares aplicadas en cada una de las instituciones investigadas; así como las estrategias que el profesorado utiliza para estimular la buena conducta, las medidas disciplinarias que aplica en el aula, y el apoyo que solicita a terceras personas para ello. Los datos obtenidos a través de los docentes se presentan a continuación en la Tabla 7.0:

TABLA 7.0
RESPUESTAS DEL PROFESORADO SOBRE LAS MEDIDAS DISCIPLINARIAS EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Existen y se aplican estrategias disciplinarias	Referir a la subdirección.	2	25%	75%
	Llamar a los padres y sacar del aula.	1	12.5%	

comunes en la escuela?	Sí, pero son insuficientes.	2	25%	25%
	Sí, pero sin especificar.	1	12.5%	
	El Manual de convivencia.	1	12.5%	
	El Reglamento Interno.	1	12.5%	
¿Qué medidas disciplinarias aplica en el aula con más frecuencia?	Llamados de atención.	3	37.5%	87.5%
	Supervisión en mesas de trabajo.	1	12.5%	
	Asignar planas.	1	12.5%	
	Hacer fichas anecdóticas.	1	12.5%	
	Practicar la puntualidad.	1	12.5%	
	Hablar con ellos.	1	12.5%	
¿Qué métodos y estrategias utiliza para estimular la buena conducta y la responsabilidad en el aula?	Incentivos verbales.	3	37.5%	37.5%
	Hablar de las normas.	1	12.5%	62.5%
	Orientar al alumno a su propio aprendizaje.	1	12.5%	
	Suspender la clase de educación física.	1	12.5%	
	Revisar las tareas.	1	12.5%	
	Regalar puntos.	1	12.5%	
¿Se auxilia de terceras personas para abordar la disciplina en los escolares?	Sí, del subdirector.	4	50%	
	Casi no.	3	37.5%	37.5%
	Sí, de los padres de familia.	1	12.5%	12.5%

Al explorar si existen y si se aplican estrategias disciplinarias particulares a nivel institucional, todos los docentes responden que sí, de ellos el 75% menciona alguna de las siguientes: Referir a la subdirección los casos de indisciplina, llamar a los padres de familia y sacar del aula al estudiante, comenta que son insuficientes o simplemente no especifica ninguna, mientras que la minoría menciona la existencia del Manual de Convivencia o del Reglamento Interno como estrategia institucional. Sus respuestas denotan que el profesorado está consciente de que existen estrategias aplicadas a nivel institucional, pero que no poseen claridad de los acuerdos establecidos, ni de los documentos estipulados para tal fin.

Asimismo, al indagar las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula con más frecuencia, se identificó que la mayoría aplica llamados de atención, supervisa mesas de trabajo, asigna planas, hace fichas anecdóticas o practica la puntualidad como una muestra de exigencia, y que solo un 12.5% prefiere dialogar con los estudiantes, evidenciándose que el profesorado recurre a aplicar ciertas acciones disciplinarias que no se apegan a las técnicas adecuadas para el manejo y control del aula, y que solo una minoría hace uso del diálogo, el cual es una estrategia eficaz para la formación de la disciplina consciente en el alumnado.

Al mismo tiempo, se observó que solo una minoría del profesorado advierte a los educandos con enviarlos a la dirección cuando se “portan mal”, o hace constantes llamados de atención de forma agresiva o grotesca frente al grupo de clase; también, se evidenció que ninguno de ellos se desplaza por toda el aula como estrategia para el control disciplinario.

Además, se exploraron los métodos y estrategias que el profesorado utiliza para estimular la buena conducta y la responsabilidad en el aula, identificando que un 37.5% recurre a los incentivos verbales, y que la mayoría opta por alguna de las siguientes acciones: Hablar de las normas, orientar al alumnado a su propio aprendizaje, suspender la clase de educación física,

revisar tareas o regalar puntos para lograr tales fines. Esto indica que sus estrategias no son suficientes para incidir en la asimilación de las normas de conducta, ni se encuentran sistematizadas para motivar los comportamientos disciplinados de los estudiantes.

Y por último, se indagó si el profesorado se auxilia de terceras personas para el abordaje disciplinario, identificándose que el 50% de ellos refiere los casos de indisciplina a la subdirección, el 37.5% casi no lo hace y la minoría involucra a los padres de familia, evidenciándose en sus respuestas que procuran solventar los casos de indisciplina ya sea dentro del aula o la institución, evitando que trasciendan a la familia, salvo ocasiones excepcionales de faltas graves cometidas.

De igual manera, se indagaron las medidas disciplinarias a través del alumnado, obteniéndose los resultados que aparecen en la siguiente Tabla 8.0:

TABLA 8.0
RESPUESTAS DEL ALUMNADO SOBRE LAS MEDIDAS DISCIPLINARIAS EN LA FORMACIÓN DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Pregunta	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje total
¿Qué hacen tus compañeros cuando el docente los deja solos en clases?	Dar golpes en los pupitres.	13	32.5%	92.5%
	Pelear.	7	17.5%	
	Pararse, gritar y correr.	6	15%	
	Travesuras.	4	10%	
	Salir del aula.	4	10%	
	Platicar con los compañeros.	3	7.5%	

	Trabajar.	3	7.5%	7.5%
¿Conoces el reglamento de conducta de tu grado?	Sí.	13	32.5%	32.5%
	Algunas reglas.	12	30%	67.5%
	No.	15	37.5%	
¿Cómo te trata tu maestro/a cuando te portas mal?	Me da consejos.	9	22.5%	22.5%
	Me regaña.	15	37.5%	77.5%
	Me castiga.	6	15%	
	Reacciona enojado.	5	12.5%	
	Me ofende.	3	7.5%	
	Me amenaza.	2	5%	
¿Han mandado a llamar alguna vez a tus padres porque te has portado mal?	Sí.	27	67.5%	67.5%
	No.	13	32.5%	32.5%

Se indagaron los comportamientos del alumnado en ausencia de los docentes, identificando que el 92.5% de ellos realiza cualquiera de las siguientes acciones: Dan golpes en los pupitres, pelean; se paran, gritan y corren, hacen travesuras, salen del aula, o platican con compañeros, y solo un 7.5% continúa la actividad de estudio asignada por los maestros; evidenciando con tales comportamientos que el alumnado no procede con disciplina consciente, ni han asimilado como propias las normas conductuales.

Además, se le preguntó al estudiantado si conocía el reglamento de conducta dentro del aula, respondiendo un 32.5% que sí, mientras que la mayoría manifiesta tener conocimiento de algunas reglas o ignorar su

existencia. Esto denota que el estudiantado no tiene claros los requerimientos y exigencias disciplinarias a las que se somete dentro del aula, o en el peor de los casos su desconocimiento por completo de éstas. Sobre ello se observó, que en la mayoría de aulas no se encuentran las normas de convivencia escritas en un lugar visible y que las clases no suelen desarrollarse de manera ordenada y organizada, a pesar de que el estudiantado no sale del aula con frecuencia, ni ocurren interrupciones constantes por situaciones ajenas a la clase, salvo las ocasionadas por los mismos alumnos.

Asimismo, se identificó que la mayoría del alumnado considera que la reacción del profesorado ante una falta disciplinaria es con regañones, castigos, enojo, ofensas o amenazas, y solamente el 22.5% expresa recibir consejos de ellos; esto manifiesta que es necesario implementar nuevas estrategias diseñadas con el propósito de estimular la buena conducta en el estudiantado para corregir de manera consciente las faltas cometidas y prevenir que reincida en el mismo acto.

Y por otra parte, se indagó si los docentes han mandado a llamar en alguna ocasión a sus padres por faltas disciplinarias, respondiendo un 67.5% que sí y una minoría dijo que no. Por lo que se denota cierta contradicción con los datos expuestos por el profesorado, lo cual refleja que los docentes responden considerando el grupo de clase en su totalidad, mientras que los resultados del estudiantado se obtienen solo de una minoría que forman parte de este colectivo, pero comprobándose que el profesorado involucra a los padres de familia ante actos particulares de indisciplina, favoreciendo en todo caso, la formación de la disciplina escolar.

Siendo así que por todos los datos anteriormente expuestos, se identifica que los aspectos que describen las medidas disciplinarias aplicadas por el profesorado son:

El profesorado no posee claridad de las estrategias puestas en común a nivel institucional para el abordaje y control disciplinario, ni reconoce con

prioridad los documentos que se estipulan legalmente para dicho fin; razón que coincide con no evidenciarse que esté siendo promovido por el profesorado y dado a conocer al alumnado, de tal forma que se les oriente a su reflexión periódica para su cumplimiento y asimilación de las normas conductuales.

Asimismo, las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula, no propician la interiorización de las normas conductuales en el estudiantado, pues no predomina el uso del diálogo reflexivo, sino de acciones que intervienen momentáneamente en el control disciplinario sin formar la disciplina consciente. Además, no se refuerzan las normas de convivencia, de tal manera que el alumnado no posee claridad de estas, conllevándole a cometer faltas disciplinarias aún sin percatarse.

Del mismo modo, no se evidencia que se estén considerando estrategias sistematizadas para incentivar la buena conducta en el alumnado, debido a que las utilizadas no logran desarrollar en éstos la capacidad de organizar y participar en su actividad de estudio, de tal forma que se involucren y tomen conciencia de sus propios avances procurando la búsqueda de superar sus dificultades.

Además, se denota que el profesorado en algunos casos solicita apoyo para abordar y resolver problemas disciplinarios en el estudiantado, acudiendo principalmente a la subdirección de la institución por ser el ente encargado de dicha función y en ciertas ocasiones recurre a la comunicación con los padres de familia.

Por lo tanto, queda de manifiesto que las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula aún son limitadas y deben estar instituidas a partir de los acuerdos comunes establecidos institucionalmente, así como orientadas a formar la disciplina consciente por medio de la asimilación de las normas de conducta en el estudiantado.

En general, se sostiene que con base en todos los datos recopilados en la presente investigación, los factores identificados que afectan la formación de la disciplina escolar en estudiantes de segundo ciclo de educación básica son: Las actitudes del profesorado en el proceso educativo, las relaciones interpersonales que ocurren en el aula, la organización de la labor educativa que diseña el profesorado y las medidas disciplinarias que aplica en el salón de clases, de estos se añade que:

Si el grupo docente de la institución converge en comunes acuerdos disciplinarios y sus actitudes son coherentes a ellos, entonces se fortalecerá el sistema de normas y de exigencias morales a nivel institucional, facilitando su refuerzo dentro del aula y la asimilación de las normas conductuales como propias en los estudiantes.

Además, siendo la figura del profesorado modelo de aprendizaje para el estudiantado, al procurar mantener buenas relaciones interpersonales entre ellos, promueven a la vez las buenas relaciones entre el estudiantado suscitando armonía y paz en su convivencia, así como organizando actividades colectivas para consolidar dichas interrelaciones y el clima institucional, de tal manera que se establezcan fuertes lazos de convenios para una mejor asimilación de las normas que rigen a todas las partes.

Asimismo, cuando en la organización de la labor educativa la planificación didáctica es diseñada considerando objetivos claros y específicos para la formación de la disciplina escolar, se facilita significativamente la asimilación de las normas de conducta como propias en el alumnado y contribuye a mejorar su participación activa en el proceso educativo, convirtiéndose en protagonistas de sus propios aprendizajes a través de las actividades de estudio.

De igual modo, al existir medidas disciplinarias establecidas de forma clara y conocidas tanto por el sector docente como por el estudiantil, se propician acuerdos que regulan los comportamientos durante el desarrollo del

proceso educativo, propone estrategias para el abordaje disciplinario y promueve la participación voluntaria y consciente basada en dichos acuerdos, de tal manera que se forma la disciplina escolar y en consecuencia se obtienen experiencias exitosas de aprendizaje integralmente.

Además, cabe resaltar que la participación e involucramiento de los padres de familia tanto en la elaboración de las normas de convivencia, como en la aplicación de éstas, adquiere un importante significado para contribuir a la formación integral en el estudiantado, orientándolo a actuar con disciplina consciente.

CAPITULO V: CONCLUSIONES.

Los factores que inciden en la formación de la disciplina escolar en estudiantes de segundo ciclo de educación básica y que fueron identificados en el presente estudio son: La actitud del profesorado durante el desarrollo del proceso educativo, las relaciones interpersonales que ocurren dentro del aula, la organización de la labor docente y las medidas disciplinarias aplicadas por el profesorado. Sobre ello, se sostienen las siguientes conclusiones:

- La actitud del profesorado en la formación de la disciplina escolar involucra diferentes aspectos en los que se requiere su atención, estos son: Actitud hacia la labor educativa, hacia la disciplina escolar y hacia el grupo de clase.

La actitud de los docentes hacia la labor educativa es favorable para consolidar la formación disciplinaria, puesto que poseen razones que le motivan el cumplimiento de su tarea docente proyectando al alumnado su entusiasmo, no obstante, aún es insuficiente para alcanzar un proceso educativo realmente exitoso.

La actitud del profesorado hacia la disciplina escolar debe ser cambiada de una postura limitada y conformista basada en una breve concepción de la definición de disciplina, a una actitud que manifieste el auténtico compromiso que posee el papel docente en la formación de la disciplina consciente, de tal manera que adquiera mayor protagonismo en el desempeño profesional intencionado para lograrlo.

En la actitud del profesorado hacia el grupo de clase se identificó que predomina una tendencia a relacionar los comportamientos indisciplinados del alumnado con establecer valoraciones de cualidades negativas de

éstos, por lo que su actitud demuestra cierta predisposición psicológica para identificar las faltas conductuales a su discreción.

Se concluye que la actitud del profesorado en la formación de la disciplina escolar debe mejorarse para el logro exitoso de esta, al prestarle atención a los aspectos que no se suelen considerar en el ejercicio docente, pero que poseen significativa participación para orientar a los educandos a la asimilación de normas de conducta como propias.

- Las relaciones interpersonales entre el profesorado y el alumnado, respecto a la disciplina escolar presentan las siguientes particularidades:

Son relaciones humanas muy favorables para propiciar la formación de la disciplina consciente en los educandos, ya que poseen una buena percepción de éstas y una disposición voluntaria de ambas partes para fomentar lazos de confianza, respeto y comunicación.

Sin embargo, el profesorado no prevé evitar el surgimiento de la barrera psicológica, a través del uso del diálogo como una estrategia intencionada para reforzar la comunicación con el alumnado y el mutuo acuerdo.

Igualmente, debido a la importancia que posee para los educandos las relaciones interpersonales con sus pares, el profesorado debe realizar actividades precisas que persigan el fin de fomentar y enriquecer relaciones de cooperación y compañerismo entre ellos, ya que se denota que no se encuentran del todo bien establecidas, sino que tienden a caer en contradicciones y desacuerdos que evitan propiciar un ambiente de armonía y paz que facilita la formación de la disciplina escolar.

- La organización de la labor educativa que es dirigida por el profesorado y que incide en la formación de la disciplina de los estudiantes se describe de la siguiente manera:

Para el desarrollo de las clases, el profesorado utiliza estrategias para motivar en los educandos la realización de la actividad de estudio, sin embargo, no se evidencia que sean tareas planificadas originalmente con el fin particular de formar la disciplina escolar en el alumnado y obtener en consecuencia los resultados académicos esperados.

Además, a pesar de que no se observa de que el profesorado se auxilia constantemente de su planificación didáctica, presta atención a explicar los objetivos que cada actividad de estudio persigue, propiciando a que los educandos vinculen sus propios intereses y necesidades, así como a encontrar un sentido en lo que hacen en la tarea escolar.

No obstante, el alumnado a pesar de que responde con cierto grado de participación, no refleja motivaciones claras que impulsen su actividad de estudio, de tal manera que logre relacionar el quehacer educativo con su propia realidad, razón por la que es importante aclarar los objetivos y reforzar las oportunidades de aprendizaje que la escuela le ofrece para su formación integral.

Asimismo, el profesorado realiza actividades de refuerzo académico apegadas a la diversidad de necesidades particulares que encuentre en el alumnado, que si tales actividades fueran orientadas con un mayor enfoque a la formación de la disciplina consciente, los logros obtenidos en el proceso educativo fueran mucho más exitosos, al mismo tiempo que se prevendría la aparición de un nuevo atraso escolar.

En cuanto al rediseño del aula, aspectos como la ubicación del mobiliario y el uso de la pizarra, están siendo considerados por el profesorado como estrategias para la organización de ciertas actividades de estudio en particular, pero sin evidenciar el realce de su aplicación para crear ambientes laboriosos y de participación del alumnado de forma constante.

- Las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula se caracterizan por los siguientes aspectos:

Suelen ser limitadas y no consiguen logros exitosos en la asimilación de las normas de conducta por los estudiantes, dado que éstas no derivan de una visión colectiva del profesorado, sino que son aplicadas por una perspectiva particular de cada docente, pues no se fundamentan en comunes acuerdos disciplinarios a nivel institucional, de tal forma que se refuercen las normas y se proceda en coherencia con el ámbito educativo en que se encuentra.

Además, el profesorado no posee claridad de las medidas disciplinarias pertinentes de la institución, por lo que no logra definir con precisión las que serán implementadas en el aula. El alumnado por su parte, no percibe con claridad las reglas y normas conductuales con las cuales se observan sus comportamientos, contribuyendo a la posibilidad de cometer faltas disciplinarias aún sin percatarse.

Por ello, es necesario que el profesorado defina claramente las medidas disciplinarias y luego de darlas a conocer a los estudiantes pueda aplicarlas, promoviendo su reflexión periódica para lograr la asimilación de dichas normas en el alumnado.

Asimismo, el profesorado no sistematiza estrategias diseñadas con el fin de incentivar a mantener una conducta adecuada en los educandos, de tal manera que favorezca a la formación de hábitos de comportamientos apegados a las necesidades de convivencia escolar.

También se identifica que entre las medidas disciplinarias que el profesorado aplica en el aula, no se encuentra el diálogo reflexivo, ni la promoción al autocontrol y registro por el estudiantado mismo, sino que las

estrategias que utiliza están basadas en actividades de estudio o en sus propios criterios, sin el fin particular de formar la disciplina consciente.

Cabe señalar, que para el abordaje y el seguimiento disciplinario, el profesorado se asiste de terceras personas que intervienen de acuerdo al caso, ya sean los subdirectores o los padres de familia.

VI: REFERENCIAS.

- Ander-Egg, E. (1991). *Diccionario del trabajo social*. (10ª ed.). México D. F.: “El Ateneo”.
- Ávila, D. y Cardenal, S. (2013). SIEITP Sistema Integrado de Escuela Inclusiva de Tiempo Pleno. *Estrategias de instrumentos para una didáctica de la inclusión (Módulo 2)*. El Salvador: IMPRESOS MULTIPLES.
- Dorsch, F. (1985). *Diccionario de psicología*. (4ª ed.). Barcelona, España: Herder.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. (20ª ed.). México D. F.: XXI Siglo Veintiuno.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1996) *Metodología de la investigación*. México D. F.: MCGRAW HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO.
- León, A. (1996). *El maestro y los niños. La humanización del aula*. (2ª ed.). Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Llaca, P., Luévano, E., Vásquez, F., Gutiérrez, E., Loyo, Y., Gutiérrez, R... e Izquierdo, J. (2006). LEXUS. *Herramientas y soluciones para docentes*. México D. F.: Euroméxico.
- Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. (Trad. E. Sanz). Barcelona, España: PAIDOS.
- Mendoza, R. (2011). *Leyes en Materia de Educación*. (3ª ed.). El Salvador: Jurídica Salvadoreña.
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2008). *Gestión escolar efectiva. Normativa de funcionamiento. Documento 5*. El Salvador.
- Ministerio de Educación. (2009). *Plan Social Educativo “Vamos a la escuela” 2009-2014*. El Salvador.
- Ministerio de Educación. (2011). *La Educación de El Salvador en cifras, período 2004-2011*. El Salvador.

- Ministerio de Educación; Decreto Número Novecientos Diecisiete. (1999). *Ley General de Educación*. El Salvador: Autor.
- Pétrovski, A. (s.f.). *Psicología general*. Moscú-Rusia: Progreso.
- Pétrovski, A. (1985). *Psicología evolutiva y pedagógica*. Moscú-Rusia: Progreso.
- Picardo, O. (2008). *Diccionario enciclopédico de ciencias de la educación*. (2ª ed.). El Salvador: CICH.
- Ramírez, C. (s.f.). *Disciplina en el aula. Guía para educadores*. (2ª ed.) El Salvador: Progreso Digital Garo.
- Slávina, L. (1979). *Niños atrasados e indisciplinados*. (Trad. M. Merino). México D. F.: Roca.
- Yuni, J., Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela: investigación etnográfica e investigación - acción*. (3ª ed.) Córdoba: Brujas.

CAPITULO VII: ANEXOS.

- Propuesta para la identificación y abordaje de disciplina escolar.
- Solicitud de permiso para realizar la investigación en los diferentes centros escolares.
- Instrumentos de recolección de información:
 - ✓ Lista de cotejo dirigida al profesorado.
 - ✓ Entrevista semiestructurada dirigida al profesorado.
 - ✓ Entrevista semiestructurada dirigida al profesorado.

7.1. PROPUESTA PARA LA IDENTIFICACIÓN Y ABORDAJE DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Nombre del instrumento: ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR.

Objetivo: Identificar en los escolares las áreas disciplinarias que se encuentren deficientes a fin de diseñar un plan de acción para su abordaje.

Descripción.

La presente propuesta es un instrumento psicopedagógico de evaluación, dirigido al profesorado y diseñado como un recurso para la identificación de conductas disciplinadas en los estudiantes en las siguientes áreas: *Comportamientos indisciplinados, actitudes hacia el docente y la escuela, organización de la actividad de estudio, relaciones interpersonales, motivación por el estudio y los hábitos comportativos que estén en armonía con las normas de conducta.* Esta Escala de disciplina escolar contiene:

Un Manual de interpretación cualitativa, el cual describe de cada área evaluada, su definición, los comportamientos de los estudiantes y sugiere acciones que los docentes podrán realizar para contrarrestar la conducta indisciplinada.

Asimismo, se especifican los pasos para el procedimiento de administración e interpretación de la Escala de disciplina escolar.

Además, se adjunta el formato que corresponde a la Escala de disciplina escolar, en el cual se detallan 45 ítems que responderán los estudiantes, para luego calcular el puntaje obtenido utilizando el cuadro de calificación que se encuentra en la Hoja de resultados y para graficarlo en el cuadro de percentiles que aparece en la misma hoja.

Finalmente, se propone una guía para la elaboración de un Plan de acción que describa los resultados obtenidos y en el cual se diseñen las

estrategias a implementar para fortalecer las áreas deficientes identificadas en la evaluación.

7.1.1. Manual de interpretación cualitativa de la Escala de disciplina escolar.

Este apartado se fundamenta en los factores psicoeducativos investigados, comprendiendo cada una de las áreas que serán evaluadas en los estudiantes y que su definición se establece de acuerdo a la postura teórica de Pétrovski (s.f.) y (1985) y Slávina (1979) como principales autores, quienes fueron citados en el marco teórico del presente estudio. También se retoma como referencia para su elaboración el Plan Social Educativo “Vamos a la Escuela” (2009), añadiendo además, los comportamientos del alumnado y contraponiendo las acciones que el profesorado puede realizar para el abordaje disciplinario y la prevención del surgimiento de conductas indisciplinadas, los cuales fueron sustentados de igual forma en los mismos autores y otros, estableciendo una relación con los resultados finales interpretados, para consolidar la redacción de esta propuesta.

La interpretación cualitativa de la misma, se realiza en cada área evaluada ya mencionada, que agrupa los indicadores que señalan la presencia o ausencia de conductas indisciplinadas en los estudiantes.

De ahí, que dicha interpretación cualitativa permitirá diseñar un plan de acción para reforzar las áreas evaluadas como deficientes y brindar seguimiento disciplinario para contribuir a la formación de la disciplina consciente en el alumnado.

MANUAL DE INTERPRETACIÓN CUALITATIVA DE LA ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR.

INTERPRETACIÓN CUALITATIVA DE LA ESCALA	
COMPORTAMIENTOS INDISCIPLINADOS.	
<p><i>Comportamientos indisciplinados (Comp):</i> Cuando este indicador se encuentra por debajo del promedio o el percentil 50%, es indicativo de que el alumnado está vulnerando sistemáticamente los requerimientos de los adultos y las normas establecidas, se muestran groseros, entorpecen la marcha de las clases, y otros, con el propósito de desafiar la autoridad del docente, de llamar la atención o simplemente no acatar las normas de conducta.</p>	
<p style="text-align: center;">COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Replica al docente. • Platica con los compañeros provocando distracción. • Hace bufonadas. • Se manifiesta inquieto. 	<p style="text-align: center;">ACCIONES DEL DOCENTE.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Contar con la planeación y programación de las actividades con anticipación. • Incluir en plan de clases estrategias para la formación conductual. • Mostrar una actitud reflexiva y atenta con el escolar.

<ul style="list-style-type: none"> • Realiza movimientos grotescos. • Atrae la atención de los compañeros. • Se desinteresa por lo dice el docente. • Menosprecia a los compañeros en afán de liderar al grupo. • Sale de clases sin permiso. • Desea ser atendidos al instante. • Insiste ejerciendo presión para obtener lo que desea. • Alardea sobre autorizaciones y apoyos paternos que en realidad no existe. • Desafía al docente por la pérdida del autocontrol. 	<ul style="list-style-type: none"> • Intervenir de inmediato y oportunamente ante el acto de indisciplina. • Controlar sus estados de ánimo ante el alumnado. • Estimular el autodominio y la propia valoración de sus conductas. • Estimular la autoconciencia de sus propios avances, dificultades e incumplimientos para la autobúsqueda de nuevos métodos para superarlos. • Darle continuidad al proceso disciplinario ya iniciado, teniendo en cuenta que los cambios conductuales ocurren de forma gradual. • Mostrar carácter amable, pero firme. • Mantener comunicación directa con los padres. • Modelar los comportamientos disciplinados al escolar. • Brindar atención de acuerdo a las necesidades particulares del escolar.
--	--

ACTITUD DEL ESCOLAR.

Actitud del escolar (Acti): Este indicador está especialmente diseñado para medir la actitud del escolar hacia el docente y la escuela, por lo que al obtener un bajo porcentaje en esta área se deduce que existen en el alumno interpretaciones erróneas de la actitud del docente hacia él, lo que puede generar sentimientos de agravio, inmerecido castigo e indiferencia hacia el estudio y la escuela.

COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.

- Percibe necesaria la ayuda del maestro o maestra, sin embargo se resiste y no la acepta.
- Se resiste a dar explicaciones.
- Se considera incapaz, con mala memoria.
- Demuestra actitud pasiva.

ACCIONES DEL DOCENTE.

- Propiciar diálogos con mucho contenido reflexivo.
- Dar muestras de afecto a los alumnos/as, de diferentes maneras.
- Realizar acciones que le permitan el acercamiento a los escolares y conocer sus necesidades.
- Escuchar con atención las consultas del escolar y demostrar la disponibilidad de ayudarlo.

<ul style="list-style-type: none"> • Se justifica, trata de defenderse, se muestra agraviado, ante los llamados de atención. • Realiza actos negativos y descortes, haciendo caso omiso a los llamados de atención. • Se concentra en asuntos ajenos a la escuela. • No siente interés por el estudio, o poco a poco ha dejado de interesarse. • Considera que ha tropezado con dificultades insuperables en el estudio. • Existen inquietudes ajenas a la escuela. • Hace caso omiso de lo que sucede en la escuela. • Demuestra indiferencia por las calificaciones obtenidas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Incentivar al escolar a resolver las actividades con actos persuasivos. • Mantener la autoridad mostrándose tranquilo y con firmeza. • Elogiar las fortalezas del escolar y animar a superar sus dificultades. • Realizar actividades que relacionen los intereses del educando, para llamar su atención y promover cambio actitudinales. • Investigar la dinámica familiar en la que convive el educando para conocer sus características y/o dificultades. • Propiciar la comunicación con los padres de familia y promover con ellos acciones en conjunto a favor del estudiante.
--	---

ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD DE ESTUDIO.

Organización de la actividad de estudio (Orga): Cuando se observan deficiencias en este indicador es reflejo de la incapacidad del niño/a para ordenar su tiempo y/o de la carencia de hábitos necesarios para cumplir con las exigencias que la escuela le plantea. Denota también el desinterés y la incapacidad de los padres para regular la actividad escolar de los niños y niñas.

COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.

- No llega puntual a clases.
- No prepara anticipadamente los materiales que utilizará en la escuela.
- No cuenta con un horario establecido para preparar las lecciones en casa.
- Dedicar mayor tiempo a actividades ajenas al estudio.
- No cuenta con todos los materiales que necesita para desarrollar completamente

ACCIONES DEL DOCENTE.

- Iniciar la clase a tiempo.
- Promover un ambiente agradable, tranquilo y organizado en el aula.
- Diseñar el plan de clases y establecer objetivos, en base a los intereses y necesidades de los escolares.
- Distribuir el mobiliario de manera intencionada de acuerdo a la actividad y objetivos propuestos.
- Procurar la letra legible y visible para todos al hacer uso de la pizarra.
- Asegurarse de que haya comprendido

<p>las lecciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> • No participa activamente en clase. • Olvida realizar las tareas. • Hay materias que se le hacen incomprensibles. • Tiene deficiente rendimiento escolar. • Desconoce los métodos de trabajo escolar. • Falta a las clases. • Es negligente para preparar las lecciones. • Manifiesta ociosidad y aburrimiento en clases. • Platica y se distrae intencionalmente en la clase. • Incumple con las tareas. 	<p>las indicaciones dadas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Propiciar un ambiente laborioso en la clase. • Evitar hacer largas pausas en el cambio de actividades. • Exigir al alumnado de acuerdo a sus ritmos de aprendizaje. • Intervenir de inmediato en la interrupción de la clase por un acto indisciplinado. • Orientarle al uso de métodos para la realización de las actividades de estudio: Aconsejarle construir horario razonable y seleccionar lugar adecuado para realizar sus tareas, etc. • Asignar nuevas actividades cuando el escolar se encuentre desocupado. • Dialogar con el estudiante para conocer la causa por el incumplimiento de actividades o de cualquier acto indisciplinado, antes de asignar sanción. • Orientar a los padres a establecer buenos hábitos de estudio.
---	--

RELACIONES INTERPERSONALES.

Relaciones interpersonales (Rela/Inte): Este indicador es de vital importancia, puesto que condiciona la eficacia que el docente pueda tener para el desarrollo de las competencias educativas en el escolar, debido a ello, al haber un porcentaje bajo en este indicador, denota que las vías de comunicación y el mutuo entendimiento entre docente y estudiante están deteriorados, generándole dificultades al docente para el acercamiento al escolar por la existencia de “barreras” entre ambos. Asimismo, las relaciones entre pares y entre el escolar y su familia pueden desencadenar comportamientos indisciplinados dentro del aula.

COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.

- Considera que el docente le aplica castigos inmerecidos.
- Cree que el docente no lo comprende y que lo ofende.
- Considera que el maestro o maestra no lo estima, ni reconoce sus facultades.

ACCIONES DEL DOCENTE.

- Mostrar una actitud de interés y cercanía al escolar.
- Propiciar la buena comunicación con el estudiante.
- Hacer uso del diálogo como primer medida para prevenir desacuerdos.
- Considerar la forma, la elección del lugar y el momento más oportuno para hablar

<ul style="list-style-type: none"> • Le tiene aversión a sus compañeros. • Se burla y hace crueles travesuras a los compañeros. • Agrede físicamente a sus compañeros. • Aprueba los comportamientos indisciplinados de sus compañeros. • Tiene una relación deteriorada con los padres y/o hermanos. • Quebranta las reglas y se justifica culpando a otros. 	<p>y hacer reflexionar al escolar sobre sus comportamientos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar palabras alentadoras u otro tipo de estímulo. • Persuadir con palabras reflexivas y exhortaciones cariñosas para concientizarle de su error. • Hablar en privado con el escolar cuando esté tranquilo y establecer compromisos. • Modelar el respeto mutuo. • Eliminar la asignación de estereotipos al alumnado. • Realizar actividades que fortalezcan las relaciones de cooperación y compañerismo en el alumnado. • Realizar actividades que fortalezcan la confianza del escolar hacia el docente. • Orientar a los padres, en el caso que se evidencie la pérdida del autocontrol recurrente, a consultar un especialista por si se requiere ayuda psicológica o de otro tipo.
---	---

MOTIVACIÓN.

Motivación (Moti): Cuando el escolar tiene un bajo porcentaje en este indicador, denota que ha perdido la motivación por el estudio o se ha encontrado con dificultades que considera insuperables, lo que no permite que se incorpore correctamente en la escuela.

COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.

- No encuentra relación entre las actividades de clase con sus necesidades e intereses.
- No participa activamente en clase.
- Se distrae con facilidad en asuntos ajenos al trabajo de clase.
- Busca realizar actividades diferentes a las asignadas.
- No presta atención a las indicaciones del maestro/a.

ACCIONES DEL DOCENTE.

- Identificar las causas que originan las conductas observadas.
- Prestar atención a los estados emocionales del niño y de la niña e intervenir de acuerdo a ellos.
- Presentar estímulos al obtener buenos resultados, pues provocan interés y emociones agradables hacia el estudio.
- Analizar junto con el escolar las causas por las cuales no ha logrado las metas propuestas en su actividad de estudio y elabore de inmediato nuevos

<ul style="list-style-type: none"> • No copia, ni resuelve las actividades de estudio. • No evidencia entusiasmo en las actividades escolares. • Considera que el docente es injusto y que no le comprende. • Le incomoda la asignación de las actividades de estudio. • Se da por vencido fácilmente cuando encuentra una dificultad. • No le interesa realizar las actividades, aunque sea capaz de resolverlas. 	<p>procedimientos que le permita alcanzarlas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orientarle para establecer una nueva meta tras cada éxito logrado. • Fortalecer su autoestima con halagos de acciones que realiza correctamente. • Mostrar empatía con el escolar. • Facilitar al escolar nuevos métodos para la realización de las actividades. • Orientar a los padres sobre la importancia de persuadir al escolar con actos cariñosos y firmes para resolver sus actividades de estudio.
--	--

HÁBITOS COMPORTATIVOS EN ARMONÍA CON LAS NORMAS DE CONDUCTA.

Hábitos comportativos en armonía con las normas de conducta (Habi): Cuando existe un bajo porcentaje en esta área, es indicativo que los escolares no han asimilado como propias las normas de conducta, ni saben conducirse de manera consciente y voluntaria.

COMPORTAMIENTOS DEL ESCOLAR.

- Es impulsivo y motrizmente inquieto.
- Incapaz de organizarse y de mostrar autocontrol en su conducta.
- Desconoce las reglas y normas, o finge desconocimiento para quebrantarlas.
- No estima que es obligatorio el cumplimiento de las normas.

ACCIONES DEL DOCENTE.

- Mantener exigencias en común a nivel institucional.
- Dar a conocer de manera clara y detallada las reglas del aula y especificando qué es lo que se espera de sus comportamientos.
- Organizar a los alumnos/as para que sean ellos mismos que velen por el cumplimiento de las normas, promuevan un ambiente agradable, registren su propio control y reaccionen inmediatamente ante una falta

<ul style="list-style-type: none">• Se muestra indiferente ante los llamados de atención.	<p>disciplinaria de los compañeros.</p> <ul style="list-style-type: none">• Sistematizar el seguimiento de la aplicación de las reglas y normas.• Usar diferentes medidas de atención para que el escolar no llegue a acostumbrarse a ellas, ni le pierda la importancia y el sentido por el cual se aplican.• Abordar los actos de indisciplina y referir a terceras personas solo cuando corresponda.• Diseñar estrategias para estimular los buenos comportamientos.• Reflexionar con los alumnos frecuentemente sobre las medidas disciplinarias del aula.• Concientizar valores.
---	--

7.1.2 ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR: PROCEDIMIENTO DE ADMINISTRACIÓN E INTERPRETACIÓN.

La escala de disciplina escolar es un instrumento de evaluación estandarizado que contiene 45 ítems y que está dirigida al alumnado de segundo ciclo de educación básica. Está dividida en seis áreas que identifican los comportamientos indisciplinados en éstos y que tendrán una interpretación tanto cuantitativa, como cualitativa.

Para la administración de este instrumento se seguirán los siguientes pasos:

1. La Escala de disciplina escolar la puede aplicar el evaluador, o puede ser auto aplicado por el alumnado al ser orientados bajo supervisión.
2. Los estudiantes responderán en cada ítem, de acuerdo a la indicación dada: "Marca con un X en la casilla SÍ o NO según sea tu forma de ser".
3. Al concluir el llenado de la escala se debe revisar que no hayan quedado casillas sin responder, ya que esto podría alterar los resultados.
4. Al finalizar la administración de la escala se procede a la calificación e interpretación cuantitativa que se detalla más adelante.



ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR.

OBJETIVO: Identificar en el escolar las áreas disciplinarias que se encuentren deficientes, a fin de diseñar un plan de acción para su abordaje.

DATOS GENERALES:

Centro escolar: _____

Nombre del alumno/a: _____ Edad: _____

Grado: _____ Sección: _____ Fecha: _____

INDICACIONES: Marca una “X” en la casilla “SI” o “NO” según sea tu forma de ser.

Nº	CONDUCTAS	SI	NO
1	Con frecuencia hablo con mis compañeros durante las clases.		
2	Cuando no estoy de acuerdo con el maestro termino discutiendo con él.		
3	A veces me agrada hacer cosas que diviertan a mis compañeros durante la clase.		
4	Creo que soy mejor que mis compañeros.		
5	Con frecuencia atraigo la atención de mis compañeros con mi comportamiento.		
6	Cuando trabajo en grupo siento que soy yo quien hace todo el trabajo.		
7	Me he salido de clase sin permiso del maestro.		
8	Evito pedirle ayuda al maestro aunque la necesite en una materia.		

9	Pienso que soy capaz de tener mejores notas.		
10	Me incomoda dar explicaciones al maestro cuando me llama la atención.		
11	A veces creo que tengo muy mala memoria para el estudio.		
12	Me siento ofendido de la forma en que el maestro me llama la atención.		
13	A veces prefiero ignorar cuando el maestro me regaña.		
14	Hay actividades que me gustan más que estudiar.		
15	Lo que suceda en mi escuela me es indiferente.		
16	Me intereso por obtener las notas más altas.		
17	Siento que el maestro me deja muchas tareas.		
18	He reprobado materias.		
19	Aunque me falten los materiales termino las tareas.		
20	A veces se me olvida hacer las tareas.		
21	Podría decir que mis notas son excelentes o al menos muy buenas.		
22	Se me hace fácil entender los procedimientos de las actividades que me dejan.		
23	A veces me aburro en las clases porque no hallo que hacer.		
24	He sentido que a mi maestro no le caigo bien.		
25	En mi casa los miembros de mi familia se llevan bien.		
26	Mis padres quieren más a mi hermano que a mí.		
27	Con frecuencia mis padres me castigan.		
28	Me divierte cuando mis compañeros molestan a otros compañeros de la clase.		
29	Me llevo bien con todos mis compañeros.		
30	Podría decir que mis compañeros me molestan demasiado.		
31	Siento miedo que mis padres me castiguen cuando obtengo una mala nota.		

32	A veces siento que el maestro es injusto conmigo.		
33	Siento que el maestro me comprende.		
34	Con frecuencia me siento enojado en clases.		
35	He golpeado a un compañero y luego me he arrepentido.		
36	Me incomoda trabajar en grupo.		
37	Con frecuencia me doy por vencido cuando el maestro me deja una tarea.		
38	Conozco las reglas de conducta que hay en el aula.		
39	Se me dificulta ser ordenado en mis tareas.		
40	Me considero una persona organizada en el estudio.		
41	Pienso que es obligatorio cumplir con las normas de conducta.		
42	Siempre llego puntual a clases.		
43	Un día antes preparo mis cuadernos y mi uniforme para tener todo listo.		
44	En mi casa tengo una hora para hacer mis deberes.		
45	Me considero un alumno disciplinado.		

7.1.3 INTERPRETACION CUANTITATIVA DE LA ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR.

La evaluación cuantitativa de la Escala de disciplina escolar se obtiene una vez finalizada su administración al estudiante, esta permitirá realizar la interpretación cualitativa y posteriormente el diseño del plan de acción a partir de los resultados, el cual contenga estrategias de abordaje y seguimiento a la disciplina escolar.

Para ello, se seguirán los siguientes pasos:

1. Se utilizará la Hoja de resultados que se presenta al final de este apartado, la cual se divide en dos partes: El cuadro de calificación y el cuadro de percentiles.

El cuadro de calificación es la clasificación de ítems que evalúa cada una de las siguientes áreas:

- a) Comportamientos indisciplinados (Comp).
- b) Actitud del alumno (Acti).
- c) Organización de la actividad de estudio (Orga).
- d) Relaciones interpersonales (Rela / Inte).
- e) Motivación (Moti).
- f) Hábitos comportativos en armonía con las normas de conducta (Habi).

El cuadro de percentiles o porcentajes, servirá para representar gráficamente los resultados anteriores y que ubican al estudiante, entre un grupo de cien, en los niveles que corresponde para cada una de las áreas.

2. Las respuestas del estudiante se compararán con las que se presentan en el cuadro de calificación de la Hoja de resultados, en el cual a cada ítem se le asigna la respuesta correcta para una conducta disciplinada, que puede ser Sí (S) o No (N). Si la respuesta del alumno coincide con la

esperada en el cuadro de calificación se escribirá “1” o por el contrario se escribirá “0”; la sumatoria de estos valores corresponderá al puntaje logrado en cada área.

3. Se señalará cada uno de los totales obtenidos en el cuadro de percentiles según el área de disciplina evaluada, encerrando en un círculo el número que corresponde al puntaje. Por ejemplo, se comenzará en la primera área que es la de los Comportamientos indisciplinados (Comp), el total de puntos obtenidos en ésta se buscará en la columna que corresponde a dicha área y se encerrará en un círculo el número de su puntaje. Se realizará lo mismo para cada una de las 5 áreas restantes.
4. Al señalar los resultados en el cuadro de percentiles, se unirá los puntos uno a uno de tal manera que se ilustre una gráfica de línea; ésta representará las áreas en las que el estudiante posee, ya sean fortalezas o debilidades en sus comportamientos disciplinados.
5. Al reverso de la página se podrán tomar notas sobre los datos que la gráfica refleje, desde las áreas con mayores fortalezas disciplinarias, hasta las más deficientes. Para ello, se utilizará la columna de los percentiles (P) que se encuentran en ambos extremos del mismo cuadro, considerando el percentil 50 como el promedio o nivel medio, es decir, que las áreas que se encuentren puntuadas por debajo de éste, se interpretarán como deficiencias disciplinarias según el percentil que les corresponda; del mismo modo, las áreas que se puntúen por encima del percentil 50, se interpretarán como áreas con fortalezas disciplinarias, según el percentil correspondiente en que se ubiquen.
6. La información obtenida tras la interpretación cuantitativa, permitirá realizar un análisis cualitativo que será considerado en el diseño de un

plan de acción para el abordaje de la disciplina escolar. Para ello, se trasladará la interpretación de la gráfica construida al cuadro que corresponde a dicho plan y que se anexa al final de esta propuesta, así:

Se complementarán los datos generales del estudiante; en el perfil disciplinario se anotarán los resultados según la gráfica para identificar las áreas con mayor o menor fortaleza disciplinaria. Asimismo, se priorizarán las áreas con mayor necesidad de intervención inmediata, las cuales serán especificadas como áreas a reforzar. Posteriormente, se diseñarán las acciones a realizar para abordar y formar la disciplina escolar en dichas áreas priorizadas específicamente, auxiliándose para ello, del Manual de interpretación cualitativa de la presente propuesta.

Se contempla un espacio asignado al docente para sus observaciones particulares que pueden ser avances logrados, limitantes identificadas en el proceso u otros, las cuales aclaran y evidencian el seguimiento dado al estudiante para el abordaje disciplinario, a fin de orientarle a superar todas las áreas deficientes y reforzar las áreas fortalecidas.

7. La presente evaluación se podrá adjuntar al expediente escolar de cada estudiante a quien se le administre.

HOJA DE RESULTADOS DE LA ESCALA DE DISCIPLINA ESCOLAR.

CUADRO DE CALIFICACIÓN.

Comp.			Acti.			Orga.			Rela/Inte.			Moti.			Habi.		
1	N		8	N		17	N		24	N		31	N		38	S	
2	N		9	S		18	N		25	S		32	N		39	N	
3	N		10	N		19	S		26	N		33	S		40	S	
4	N		11	N		20	N		27	N		34	N		41	S	
5	N		12	N		21	S		28	N		35	N		42	S	
6	N		13	N		22	S		29	S		36	N		43	S	
7	N		14	N		23	N		30	N		37	N		44	S	
			15	N											45	S	
			16	S													
Total			Total														

CUADRO DE PERCENTILES.

P	Comp.	Acti.	Orga.	Rela/Inte.	Moti.	Habi.	P
100	7	9	7	7	7	8	100
95							95
90						7	90
85	6	8	6	6	6		85
80							80
75		7				6	75
70	5		5	5	5		70
65		6				5	65
60							60
55	4	5	4	4	4		55
50						4	50
45	3	4	3	3	3		45
40							40
35		3				3	35
30							30
25	2	2	2	2	2	2	25
20							20
15	1	1	1	1	1	1	15
10							10



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
SECCIÓN PSICOLOGIA



Tel: 2484-0863

Santa Ana, 2 de abril de 2014

A: Director de Centro Escolar “Simón Bolívar”

Presente.

Reciba un atento y cordial saludo del suscrito Docente Director de Trabajo de Grado, deseándole éxitos en sus labores.

El motivo de la presente es para informarle que los alumnos egresados de la Carrera de LICENCIATURA EN PSICOLOGIA:

Cazún Henríquez, Norma Elizabeth con N° de carnet: CH08008

Flores Hernández, Fernando René David con N° de carnet: FH06011

Hernández Castro, Mayra Elizabeth con N° de carnet: HC98027 y

Linares, María Auxiliadora con N° de carnet: LL08028

Se encuentran realizando una investigación sobre: **“Factores psicoeducativos que afectan la formación de disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, en instituciones educativas publicas del área urbana, pertenecientes al distrito 0215, del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana, durante el año lectivo 2014”**, esto para dar cumplimiento al requisito establecido por la Universidad de El Salvador, para obtener su investidura académica.

Debido a ello, se ha seleccionado el Centro Escolar “Simón Bolívar”, para que pueda ser beneficiado con los aportes que la investigación brindará, ya que al concluir la recolección de hallazgos, se presentará una propuesta de abordaje de disciplina efectiva a los centros escolares estudiados.

Por lo que de manera muy respetuosa se solicita, conceda Autorización para realizar la investigación a los estudiantes señalados anteriormente, en el nivel de 2° ciclo, turno vespertino.

Esperando contar con una respuesta favorable, me suscribo de usted.

Atte.:

Ms. Simón Otilio Zelaya Díaz.

Docente Director de Trabajo de Grado.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
SECCIÓN PSICOLOGIA



Tel: 2484-0863

Santa Ana, 2 de abril de 2014

A: Director de Centro Escolar “Benito Juárez”

Presente.

Reciba un atento y cordial saludo del suscrito Docente Director de Trabajo de Grado, deseándole éxitos en sus labores.

El motivo de la presente es para informarle que los alumnos egresados de la Carrera de LICENCIATURA EN PSICOLOGIA:

Cazún Henríquez, Norma Elizabeth con N° de carnet: CH08008

Flores Hernández, Fernando René David con N° de carnet: FH06011

Hernández Castro, Mayra Elizabeth con N° de carnet: HC98027 y

Linares, María Auxiliadora con N° de carnet: LL08028

Se encuentran realizando una investigación sobre: **“Factores psicoeducativos que afectan la formación de disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, en instituciones educativas publicas del área urbana, pertenecientes al distrito 0215, del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana, durante el año lectivo 2014”**, esto para dar cumplimiento al requisito establecido por la Universidad de El Salvador, para obtener su investidura académica.

Debido a ello, se ha seleccionado el Centro Escolar “Benito Juárez”, para que pueda ser beneficiado con los aportes que la investigación brindará, ya que al concluir la recolección de hallazgos, se presentará una propuesta de abordaje de disciplina efectiva a los centros escolares estudiados.

Por lo que de manera muy respetuosa se solicita, conceda Autorización para realizar la investigación a los estudiantes señalados anteriormente, en el nivel de 2º ciclo, turno vespertino.

Esperando contar con una respuesta favorable, me suscribo de usted.

Atte.:

Ms. Simón Otilio Zelaya Díaz.

Docente Director de Trabajo de Grado.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
SECCIÓN PSICOLOGIA



Tel: 2484-0863

Santa Ana, 2 de abril de 2014

A: Director de Centro Escolar “Guadalupe Retana Herrera”

Presente.

Reciba un atento y cordial saludo del suscrito Docente Director de Trabajo de Grado, deseándole éxitos en sus labores.

El motivo de la presente es para informarle que los alumnos egresados de la Carrera de LICENCIATURA EN PSICOLOGIA:

Cazún Henríquez, Norma Elizabeth con N° de carnet: CH08008

Flores Hernández, Fernando René David con N° de carnet: FH06011

Hernández Castro, Mayra Elizabeth con N° de carnet: HC98027 y

Linares, María Auxiliadora con N° de carnet: LL08028

Se encuentran realizando una investigación sobre: **“Factores psicoeducativos que afectan la formación de disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, en instituciones educativas publicas del área urbana, pertenecientes al distrito 0215, del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana, durante el año lectivo 2014”**, esto para dar cumplimiento al requisito establecido por la Universidad de El Salvador, para obtener su investidura académica.

Debido a ello, se ha seleccionado el Centro Escolar “Guadalupe Retana Herrera”, para que pueda ser beneficiado con los aportes que la investigación brindará, ya que al concluir la recolección de hallazgos, se presentará una propuesta de abordaje de disciplina efectiva a los centros escolares estudiados.

Por lo que de manera muy respetuosa se solicita, conceda Autorización para realizar la investigación a los estudiantes señalados anteriormente, en el nivel de 2° ciclo, turno vespertino.

Esperando contar con una respuesta favorable, me suscribo de usted.

Atte.:

Ms. Simón Otilio Zelaya Díaz.

Docente Director de Trabajo de Grado.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
SECCIÓN PSICOLOGIA



Tel: 2484-0863

Santa Ana, 2 de abril de 2014

A: Director de Centro Escolar “Francisco Ignacio Cordero”

Presente.

Reciba un atento y cordial saludo del suscrito Docente Director de Trabajo de Grado, deseándole éxitos en sus labores.

El motivo de la presente es para informarle que los alumnos egresados de la Carrera de LICENCIATURA EN PSICOLOGIA:

Cazún Henríquez, Norma Elizabeth con N° de carnet: CH08008

Flores Hernández, Fernando René David con N° de carnet: FH06011

Hernández Castro, Mayra Elizabeth con N° de carnet: HC98027 y

Linares, María Auxiliadora con N° de carnet: LL08028

Se encuentran realizando una investigación sobre: **“Factores psicoeducativos que afectan la formación de disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica, turno vespertino, en instituciones educativas publicas del área urbana, pertenecientes al distrito 0215, del Municipio de Chalchuapa, Departamento de Santa Ana, durante el año lectivo 2014”**, esto para dar cumplimiento al requisito establecido por la Universidad de El Salvador, para obtener su investidura académica.

Debido a ello, se ha seleccionado el Centro Escolar “Francisco Ignacio Cordero”, para que pueda ser beneficiado con los aportes que la investigación brindará, ya que al concluir la recolección de hallazgos, se presentará una propuesta de abordaje de disciplina efectiva a los centros escolares estudiados.

Por lo que de manera muy respetuosa se solicita, conceda Autorización para realizar la investigación a los estudiantes señalados anteriormente, en el nivel de 2° ciclo, turno vespertino.

Esperando contar con una respuesta favorable, me suscribo de usted.

Atte.:

Ms. Simón Otilio Zelaya Díaz.

Docente Director de Trabajo de Grado.

Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria de Occidente
Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras
Sección de Psicología.



LISTA DE COTEJO DIRIGIDA AL MAESTRO.

OBJETIVO: Identificar los factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica.

DATOS GENERALES:

Centro escolar: _____

Nombre de la persona observada: _____

Grado: _____ Años de ejercicio profesional: _____

Fecha de observación: _____ Observador: _____

INDICACIONES: Marcar con “X” si la conducta se encuentra presente, de lo contrario coloque “0” en la casilla correspondiente.

INDICADORES.	PTE.
ACTITUDES DEL MAESTRO.	
Inician puntual la clase maestro y alumnos.	
Saluda cordialmente al iniciar la clase.	
El maestro inicia la clase explorando conocimientos previos del tema.	
Si los alumnos interrumpen la clase, el maestro les llama al orden.	
Si los alumnos no atienden el llamado de atención, el maestro se muestra enojado.	
El maestro interrumpe la clase para atender situaciones ajenas a la misma.	
Revisa las tareas ex aula asignadas.	
El método utilizado por excelencia para la enseñanza es el dictado.	
Se limita a copiar las clases en la pizarra.	
RELACIONES INTERPERSONALES.	
Se mofa de los alumnos en variadas circunstancias.	
Atiende a los alumnos cuando estos le consultan.	
Modula la voz al dar la clase.	
Los alumnos se salen de la clase sin permiso.	
Los alumnos discuten acaloradamente con el docente.	
Motiva verbalmente en clases a los alumnos.	
Los alumnos participan en clases voluntariamente.	

Los alumnos celebran los comportamientos indisciplinados de sus compañeros.	
Quejas constantes de los alumnos hacia el maestro por indisciplina de los compañeros.	
ORGANIZACIÓN DE LA LABOR EDUCATIVA.	
Los pupitres están ubicados en filas paralelas.	
Los pupitres están ubicados en mesas de trabajo.	
Los pupitres están ubicados en semicírculo.	
Aplica diversas estrategias metodológicas.	
Se auxilia de la planificación didáctica.	
Da indicaciones para la realización de actividades.	
Aclara dudas sobre las indicaciones dadas.	
Alarga las pausas cuando cambia de actividad.	
Promueve la participación en la clase.	
Existe un ambiente laborioso en clases.	
La escritura en la pizarra es visible para todos.	
La escritura en la pizarra es legible.	
Organiza actividades grupales en el aula.	
Supervisa y asesora la actividad colectiva.	
MEDIDAS DISCIPLINARIAS.	
Durante la clase los estudiantes salen del aula con frecuencia.	
Las normas de convivencia se encuentran escritas en un lugar visible.	
Advierte a los alumnos con enviarlos a la dirección cuando se “portan mal”	
Llama la atención de forma agresiva o grotesca frente al grupo de clase.	
Los alumnos interrumpen con frecuencia el desarrollo de la clase.	
Constantemente hace llamados de atención para guardar silencio y orden en clase.	
Ocurren interrupciones constantes por situaciones ajenas a la clase.	
El profesor se desplaza por toda el aula.	
La clase es ordenada y organizada.	



ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA AL MAESTRO.

OBJETIVO: Identificar los factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica.

DATOS GENERALES:

Centro escolar: _____

Dirección: _____ N° de teléfono: _____

Nombre de la persona entrevistada: _____ Edad: _____

Años de ejercicio docente: _____ Lugar de formación: _____

Cargo: _____ Especialidad: _____

Entrevistador: _____ Fecha de entrevista: _____

INDICACIONES: Leer oralmente las siguientes interrogantes al entrevistado y anotar sus respuestas.

1. ¿Se siente satisfecho de su trabajo como docente? ¿Por qué?

2. De acuerdo a su experiencia, ¿en qué consiste la disciplina escolar?

3. ¿Qué comportamientos indisciplinados ocurren con mayor frecuencia en el aula?

4. ¿Cuál de las siguientes estrategias le funciona mejor para mantener la disciplina en el aula: Clases expositiva, trabajo en equipo u otros? ¿Por qué?

5. Mencione al menos tres cualidades personales como docente que le ayudan a formar la disciplina en los alumnos:

6. ¿Cómo es la relación de sus alumnos hacia usted?

7. ¿Cómo es la relación suya hacia los alumnos?

8. ¿Qué actividades realiza a fin de mejorar el compañerismo entre los alumnos?

9. ¿Con que frecuencia los alumnos le piden algún consejo para sus problemas personales?

10. ¿Qué estrategias utiliza para motivar a los alumnos hacia el estudio?

11. ¿Qué hace cuando un alumno se atrasa en una actividad de clase?

12. Cuando realiza una actividad de la clase con sus alumnos ¿Explica los objetivos que ésta persigue?

13. ¿En qué posición ordena a los alumnos para la clase?

14. ¿Existen y se aplican estrategias disciplinarias comunes en la escuela?

15. ¿Qué medidas disciplinarias aplica en el aula con más frecuencia?

16. ¿Qué métodos y estrategias utiliza para estimular la buena conducta y la responsabilidad en el aula?

17. ¿Se auxilia de terceras personas para abordar la disciplina en el escolar?



ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA AL ALUMNO.

Objetivo: Identificar los factores psicoeducativos que afectan la disciplina escolar en segundo ciclo de educación básica.

DATOS GENERALES:

Centro escolar: _____

Nombre: _____ **Edad:** _____

Maestro responsable: _____

Grado: _____ **Fecha de entrevista:** _____ **Entrevistador:** _____

INDICACIONES: Leer oralmente las siguientes interrogantes al entrevistado y anotar sus respuestas.

1. ¿Qué entiendes por disciplina?

2. ¿Tus compañeros se portan mal en el aula? ¿Cómo?

3. ¿Qué hace tu profesor cuando tus compañeros se portan mal en clase?

4. ¿Qué es lo que más te gusta de la forma de ser de tu maestro dentro de la clase?

5. ¿Qué es lo que menos te gusta de la forma de ser de tu maestro dentro de la clase?

6. ¿Cómo te relacionas en la escuela con tu maestro?

7. ¿Consideras que tu maestro en alguna ocasión te ha llamado la atención de forma injusta?

8. ¿Cómo reaccionas o respondes cuando el maestro te llama la atención?

9. ¿Tienes la confianza de pedirle un consejo a tu profesor?

10. ¿Te sientes cómodo o contento con tu profesor?

11. ¿Te gusta asistir a clases?

12. De las materias que recibes ¿Cuál te gusta más?

13. ¿Cumples con las tareas ex aula que te deja tu maestro?

14. ¿Cómo te ayuda tu maestro en las materias que te cuestan más?

15. ¿Qué hacen tus compañeros cuando el maestro los deja solos en clases?

16. ¿Conoces el reglamento de conducta de tu grado?

17. ¿Cómo te trata tu maestro cuando te portas mal?

18. ¿Han mandado a llamar alguna vez a tus padres porque te has portado mal?
